

UNIDAD POR LA DEFENSA DE LA CULTURA UNIDAD

ORGANO DE LA AGRUPACION DE INTELLECTUALES, ARTISTAS, PERIODISTAS Y ESCRITORES (AIAPE)

Peligra la enseñanza

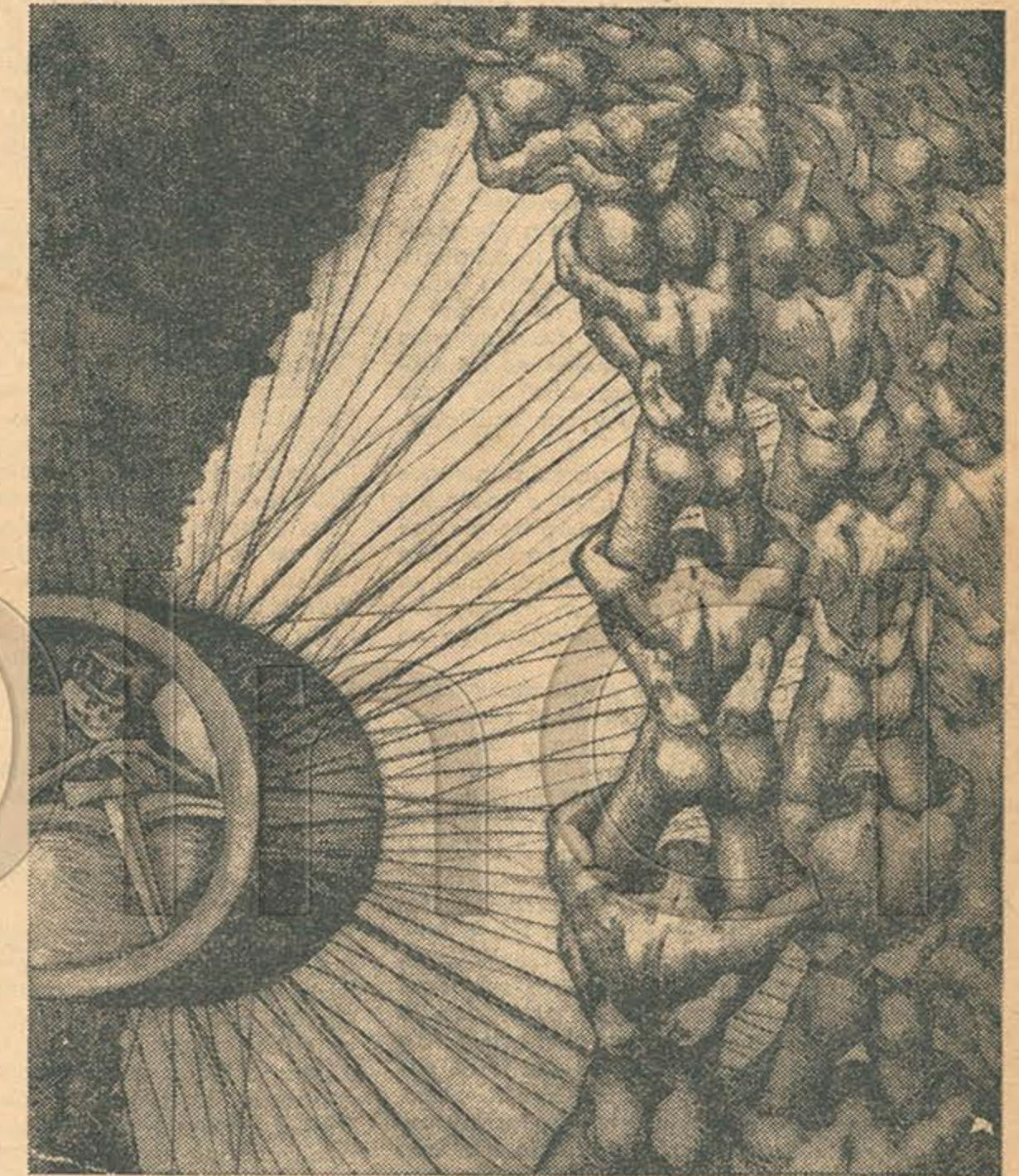
La enseñanza pública primaria y secundaria del país, se halla en manos de los representantes más ultramontanos y reaccionarios que pudieran haber llegado a su dirección. Es así cómo, los altos funcionarios nacionales de la enseñanza, llevados a esos puestos por el actual Presidente de la República y prevalidos de los cargos que ocupan, tratan por medio de procedimientos y fórmulas, jesuíticos o deliberadamente claros y audaces, de dogmatizar nuevamente la instrucción de los niños y jóvenes argentinos.

Por un lado la persecución implacable, policial, (el Subsecretario del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública es un ex Policía), a los profesores y alumnos de ideas izquierdistas, laicas, democráticas o liberales, y por otro, la anuencia, la protección, la solidaridad de las autoridades respectivas, a la organización de asociaciones y realización de congresos de maestros y profesores católicos.

Pero el designio más peligroso, más artero, de los que aquello pretenden, se dirige en el sentido de la modificación fundamental de leyes y reglamentaciones en vigor, bases actualmente de la enseñanza primaria y media. Insisten con la impavidez de los fanáticos o con la fría determinación de los conversos estilo Papini (sin su talento), en cohonestar la libertad de enseñanza, con sus empeños destructores de la verdadera cultura, cuya piedra angular es la ciencia positiva.

Atónito ha debido contemplar el pueblo argentino, hechos y simulacros maquiavélicos, violatorios de la Ley 1420 de Educación Primaria. Ley sancionada con el voto de hombres eminentes, incluso de católicos de sinceras creencias. Ley, y hombres cuya memoria, repudian hoy los agentes criollos "bon marché" del fascismo italiano.

Por su parte la escuela media sufre al presente una violenta ofensiva. La regresión confesional quiere substituir la enseñanza, "cuyo régimen en nuestro país está construido sobre el pensamiento de Jacques", y cuya significación más alta es su desarrollo sin dogmas, por la enseñanza impartida por la Iglesia. Quiere introducir en las conciencias de las generaciones adolescentes, por la fuerza de la ley, las mistificaciones de los milagros y de los misterios. Quiere, que de las aulas argentinas



STANDARD

A. VIGO

se aleje Sarmiento, para soslayar en ellas a Don Bosco. A. I. A. P. E., se hace un deber por su posición laica, absoluta, en la enseñanza, denunciar ante el pueblo de conciencia libre, esta situación de retroceso y de vituperio a las costumbres más honrosas y a las leyes más progresistas que se diera la Nación en materia de Instrucción Pública.

Y si la campaña sistemática asume por momentos caracteres desorbitados de beligerancia y atrevimiento, es

AGOSTO DE 1937
AÑO II • NUMERO 1
TUCUMAN 1102
BUENOS AIRES

COLABORAN: PUIGGROS, A. GUILLOT MUÑOZ, ORZABAL QUINTANA,
NYDIA LAMARQUE, ALVAREZ TERAN, JUAN LEON BENGEOA, BARBOZA
MELLO, G. GUILLOT MUÑOZ, KLAPPENBACH, SERFATY,
VIGO, ROBERTO, PREMIANI, LOPEZ PASARON, y AUDIVERT.

10
CENTAVOS

El desarrollo del mercado interno en la Argentina

I. — LA ECONOMIA NATURAL

La obtención de riquezas fué el móvil esencial de la conquista y colonización de América por los agentes del feudalismo español. Si el descubrimiento del nuevo continente debe atribuirse al capital comercial que buscaba mercados para el intercambio europeo, su ocupación e incorporación al régimen feudal fueron alentadas por la fiebre del oro, por la voracidad de hidalgos empobrecidos y ambiciosos que hallaron en Méjico y en el Perú ricos tesoros que saquear y millones de seres a quienes atar al yugo de la servidumbre.

La conquista del actual territorio argentino no escapó a esa regla general. Una de las cláusulas de la escritura real que nombraba adelantado al primer fundador de Buenos Aires, don Pedro de Mendoza, establecía: "Que en caso de conquistar algún imperio opulento, la mitad de lo que fuere del príncipe vencido se vaciase en las cajas reales y la otra mitad se repartiese entre los vencedores" (1). Y las cartas geográficas de la época ubicaban en el Perú la fuente de los ríos de la vertiente del Plata, creando así un incentivo para expediciones que se introdujeron por el Paraná y fundaron la ciudad de Asunción. Durante años se habló de una misteriosa "ciudad de los Césares" y del "imperio de Trapalanda" ubicados en el corazón del continente y que ocultaban tesoros milunochescos.

Además, el reparto de las riquezas saqueadas a los Incas no favoreció por igual a todos los conquistadores y fué tal el despilfarro que pronto dejó de rendir con abundancia la gallina de los huevos de oro. Nuevas expediciones se organizaron entonces en dirección al sur, penetrando en el actual territorio argentino en busca de "opulentos tesoros".

Tal es el origen de las tres corrientes colonizadoras que partiendo del Río de la Plata por el sudeste, del Perú por el norte y de Chile por el oeste, fundaron 30 poblaciones entre los años 1527 (fundación de Sancti Spiritus por Gaboto) y 1596 (fundación de San Luis), de las cuales 13 (Asunción, Santiago del Estero, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Salta, Corrientes, La Rioja, Jujuy y San Luis) subsisten hasta hoy. Pero los "imperios opulentos" no se hallaron y los conquistadores ya establecidos se vieron en el duro trance de organizar su existencia con los escasos elementos que el medio podía proporcionarles. Dos fueron los puntales sobre los que se firmaron:

- La transformación violenta de los miembros de la organización gentilicia indígena en siervos (yanaconas y mitayos), mediante la institución de las "encomiendas" que hacían posible el trabajo de la tierra y la elaboración de sus productos por la explotación de la mano de obra indígena (2), y
- las "mercedes" o donaciones de tierras (solares, chacras y estancias) que el Rey otorgaba de acuerdo a la jerarquía feudal de los conquistadores.

SOBRE ESAS BASES NACIO EN EL TERRITORIO ARGENTINO UN TIPO DE SOCIEDAD QUE ASIMILO LAS FORMAS DE PRODUCCION INDIGENAS, ACONDICIONANDOLAS A LAS RELACIONES DE PRODUCCION IM-

PUESTAS POR LOS CONQUISTADORES. Apareció así una sociedad de tipo patriarcal, asentada en la economía natural y compuesta de unidades económico-sociales homogéneas, cada una de las cuales estaba integrada por un conquistador, su familia, la masa de indios yanaconas y pronto los esclavos negros importados para llenar los numerosos claros abiertos por la disminución de la población indígena que era aniquilada por las pestes, las matanzas y una explotación atroz (3).

En las capitulaciones-escrituras de carácter feudal que el Rey firmaba con los conquistadores se obligaba a éstos, a cambio de las "mercedes" y "encomiendas", a introducir determinada cantidad de animales domésticos y plantas europeas.

La agricultura indígena se reducía al maíz, algodón, quinoa, mandioca, maní, poroto y algaroba. Los conquistadores trajeron trigo, cebada, avena, caña de azúcar, arroz, vid, higuera, duraznos, etc. "Cinco años antes de la fundación de la ciudad de Buenos Aires, o sea en 1575, ya se conocían y cultivaban en lo que es hoy la Argentina, todas las plantas antes citadas", afirma Coni (4).

"La introducción de animales domésticos (el caballo, el cerdo, la vaca, la oveja, etc.) —dice el mismo autor— tuvo mayores consecuencias que las originadas por las nuevas plantas, pues proporcionaron poco o ningún trabajo humano, nuevos productos para la alimentación, el transporte y la industria. El caballo dió un elemento de movilidad que sirvió para acortar distancias y para hacer la guerra (acortar la guerra de los indios contra sus opresores); la vaca fué ante todo un productor de carne, alimento que hasta hoy constituye la base de la alimentación argentina; luego fué el buey el tractor que transformó el cultivo manual en cultivo con arado de tracción animal, dando así gran vuelo a la agricultura y, finalmente, los transportes se hicieron posibles, gracias a la carreta tirada igualmente por bueyes. Pero, todavía prestó un nuevo servicio más el ganado vacuno y fué su cuero, producto comerciable e industrializable con infinidad de aplicaciones" (5).

El Rey autorizaba el transporte y empleo sin pagar derechos de hierro y acero que se hallaban depositados en cantidades ínfimas en alguna que otra localidad y que constituían materias desconocidas en la América prehispánica e indispensables para la fabricación de armas e instrumentos de labor. Asimismo imponía como condición que parte de los expedicionarios fueran "labradores y oficiales de otros oficios" para que, junto a los "hombres de guerra, prefirieron los casados con sus mujeres e hijos" (6) constituyeran el vecindario del nuevo poblado. No obstante estas estipulaciones que arrebatan la candidez de aquellos que hacen de la legislación la materia de la historia, los labradores y artesanos brillaban por su ausencia.

Los favorecidos con "mercedes" no lograban muchas veces "cerrar sus solares y poblar sus estancias y chacras" (7) dentro del plazo designado en la Capitulación o en el Acta de Fundación, y entonces perdían sus derechos, quedando con agregados o clientela de los más ricos y poderosos, cuando no emigraban

en busca de mejor fortuna. Como únicamente los conquistadores de mayor jerarquía lograban ser propietarios de "encomiendas", resultaba que los de jerarquía inferior que poseían tierras pero no mano de obra indígena, estaban obligados a abandonar sus propiedades por no tener quienes se las trabajasen. Juan de Garay, por ejemplo, al fundar Buenos Aires repartió solamente 61 encomiendas sobre 131 propietarios de tierras.

LA PROPIEDAD DE "ENCOMIENDAS", O SEA EL DERECHO A EXPLOTAR EN FORMA FEUDAL A LOS INDIOS, FUE LA CONDICION BASICA DE LA SOCIEDAD DE LA COLONIA Y NO LA PROPIEDAD TERRITORIAL COMO ASEGURA, ENTRE OTROS, JUAN AGUSTIN GARCIA (8). Habría que preguntar a esos historiadores, para qué servían a los pobladores que carecían de mano de obra indígena, las ideas sobre la propiedad grecoromana y otras patrañas con que pretendían explicar el origen de la sociedad americana. Sin indios sometidos, los conquistadores españoles no hubieran construido nada y América hubiera permanecido desierta.

LA SOCIEDAD DE TIPO PATRIARCAL QUE NACIA SE BASABA CASI EXCLUSIVAMENTE EN LA ECONOMIA DOMESTICA O NATURAL. Cada familia era una unidad económica y la sociedad estaba compuesta de varias unidades económicas homogéneas que realizaban independientemente toda clase de trabajos, desde la siembra y extracción de las materias primas hasta su elaboración definitiva para el consumo. No existía, por consiguiente, esa división social del trabajo que es la base del intercambio y de la economía mercantil.

Sin embargo, desde sus comienzos la sociedad colonial necesitaba vincularse con la corriente comercial europea para proveerse de objetos de uso que su técnica atrasada no le permitía producir. Para conseguirlos, careciendo de minas, le resultaba imprescindible la producción de excedentes que pudieran volcarse en el comercio e intercambiarlos con los objetos que necesitaban. De ahí que subsistieran aquellas poblaciones ubicadas en las vías comerciales y que las levantadas en el camino entre Buenos Aires y el Alto Perú fueran las más florecientes, como lo comprobaremos al estudiar el proceso de la economía mercantil. A pesar de lo establecido en las Capitulaciones y Leyes de Indias, la carencia de artesanos europeos era muy grande y las primitivas industrias indígenas del tejido, alfarería, cestería y carpintería, incorporadas a las unidades económicas familiares, constituían parte integrante de las mismas (9). Los instrumentos de madera, por falta de hierro, eran corrientes; las siembras se hacían valiéndose del procedimiento indígena de las estacas y en algunas regiones se utilizaba el omóplato de vaca en substitución de la azada o el arado. Tan exiguo resultaba el rendimiento de las cosechas que Mantilla dice en su "Crónica de Corrientes": "Fué reputada cosecha de prodigio la de Hernando de la Cueva que recogió, en 1602, 20 fanegas de trigo" (10).

Los jefes o cabezas de familia integraban los Cabildos y gobernaban la sociedad. Tal era

Continúa en la página 11

RODOLFO PUIGGROS

llegada la hora de que los maestros, profesores, padres de familia y alumnos, actores directos en el terreno de esa actividad preponderante de la vida pública, se reúnan en un movimiento o acción común, para detener los avances del dogma religioso. Dogma que en la Provincia de Buenos Aires por ejemplo, contrariando el espíritu libre y la Constitución, está volcando ya en las mentes infantiles, obligatoriamente, los mandamientos exclusivos del credo católico. ¡Una forma, un modo bien farisaico por cierto, de transmitir la doctrina del manso Cristo!

El nexa que ha de cohesionar en principio este movimiento defensivo, es la decisión firme e inquebrantable de la inmensa mayoría de los habitantes del país, de sostener la neutralidad en religión, el laicismo, en todas las escuelas argentinas nacionales y provinciales. Y así como al final de la lucha, ha de ser vencida la reacción en lo político-económico-social que pretende llevar a la República por caminos vedados de paz, así también será destruida la obra funesta de los que afirman, mendaces, que no puede haber educación moral sin religión.

LOS DIAS • LOS HECHOS • LOS HOMBRES

PORTOGALO Y HECTOR AGOSTI

Dos intelectuales, un poeta y un publicista, de méritos ampliamente reconocidos, —José Portogalo y Héctor P. Agosti— acaban de ser condenados por la justicia argentina.

La iniquidad de la condena, lejos de alcanzar a los dos escritores, va directamente al corazón de la propia justicia. Porque es una época, es decir, un régimen y sus servidores, los que son estigmatizados por la sentencia comentada.

¿Qué crimen cometieron José Portogalo y Héctor P. Agosti?

El primero, escribió un libro de versos que mereció un premio municipal para ser condenado posteriormente por el propio intendente, a solicitud de las damas católicas, éste, que es el traductor de Oscar Wilde, poeta también condenado por los tribunales ingleses. La paradoja es tan extraña, como la intervención de los católicos en asuntos ajenos por completo a su jurisdicción...

El segundo, es condenado por profesar ideas, en un país en que la propia Constitución permite y asegura la libre manifestación del pensamiento.

Lo que el gran Sarmiento defendió con tanto entusiasmo, es hoy un crimen, porque los hombres encargados de suministrar la justicia, no respetan la tradición de sus mayores, que es de libertad y de liberalismo.

Y mientras José Portogalo y Héctor P. Agosti son condenados a uno y cuatro años, respectivamente, Valdez Cora, que asesinó aleatoriamente a un senador de la Nación en pleno recinto del senado, acaba de ser condenado a doce años, condena que por cierto no cumplirá íntegramente.

Antes acostumbrábamos a decir: "Todavía hay jueces en Berlín". Hoy decimos: Nuestros jueces son semejantes a los de Berlín...

LA CONFERENCIA DE DE LA TORRE

El prestigio cívico y principista del Dr. Lisandro de la Torre es indiscutible. Indiscutible en igual grado el brillo y eficacia de su acción parlamentaria que hace de él una personalidad eminente no sólo de la política argentina sino también de la democracia continental. Lo que el Dr. de la Torre no había revelado hasta el día que pronunció su conferencia en el Colegio Libre de Estudios Superiores es que además de sus cualidades de luchador y hombre público posee condiciones de conferenciante, aptitudes didácticas de profesor, él que nunca había dado una conferencia ni jamás ha desempeñado tarea docente.

En la conferencia cuyo tema era "Intermedio filosófico" el Dr. de la Torre hizo una revisión de las más recientes adquisiciones de las ciencias, principalmente de las físico-químicas y de las biológicas. Se refirió a la teoría de los cuantos, a las modificaciones de la vieja teoría atómica, a las investigaciones citológicas, en particular a los cromosomas y a la partenogénesis. Los ejemplos que puso de las experiencias y aportes de la ciencia, todos muy oportunamente mencionados, sirvieron al conferenciante de argumentación para hacer la crítica a determinadas tendencias filosóficas. Hizo ataques certeros al antropomorfismo, a las variantes del concepto antropocéntrico, a todas las formas de la vanidad que engeñe al hombre en esas representaciones cosmogónicas. Señaló la ingenuidad y lo arbitrario de las filosofías espiritualistas y del cri-

terio animista. Subrayó lo presuntuoso de la metafísica; analizó un pensamiento de Bergson, demostrando con agudeza lo ingenioso y falso del punto de vista de ese filósofo que (según un crítico mencionado por el mismo Dr. de la Torre) "más que un filósofo es un prestidigitador". Se refirió al panteísmo, en particular a Spinoza, e hizo en términos claros una confrontación del pensamiento espiritualista y materialista, una revisión de las concepciones animistas y mecanicistas. Mostró con nitidez la dignidad de método de la ciencia, a la vez que la gruesa falsedad de la revelación y de las religiones. Comentó algunos versículos del Evangelio, en los que el error y los despropósitos científicos se muestran más evidentes. La conferencia del Dr. de la Torre, se destacó por su información científica, su encadenamiento lógico, sus ideas sutiles y su penetración crítica. A la vez, la exposición fué brillante, amena, con gracia fina e ingenio agudo. El Dr. de la Torre fué ovacionado a la salida de la conferencia por el numeroso público que lo escuchó.

MARTINEZ ZUVIRIA Y LA HISTORIA

Don Gustavo Martínez Zuviría, director de la Biblioteca Nacional, también ha intervenido en el "Congreso Internacional de Historia" recientemente realizado en nuestra capital. Y ha intervenido con el mismo desenfado con que escribe sus novelas: deformando los hechos en interés de su ideología de clase y de sacristía.

Nuestra tradición liberal y democrática que arranca de la Revolución de Mayo y que nos ha sido inculcada desde la escuela, concentra el odio cavernícola de la extrema derecha reaccionaria. Martínez Zuviría, puesto al servicio de ese odio, pretende rebajar la acción de nuestro gran prócer, del inspirador y ejecutor del pensamiento de Mayo, de Mariano Moreno. Y para realizar propósitos tan bajos, recurre a un procedimiento en que se va mostrando maestro: invocar documentos que no muestra, inventar testimonios que no existen.



ANTES DE PARTIR PARA EL FRENTE.....

El autor de "15 días sacristán" (obra autobiográfica) asegura que Mariano Moreno no fué más que el simple ejecutor de las resoluciones de la Junta Gubernativa y que el verdadero fundador de la Biblioteca Nacional, el que "tuvo la idea", resulta ser un fraile cuyo nombre ha descubierto al sacar el polvo a viejos folios del archivo de la Biblioteca. Así pretende desprestigiar a Mariano Moreno. Así, recurriendo a la mentira, a la suposición insidiosa y a la duda torpe y mezquina, quiere resucitar a figuras sobre las cuales la historia ha sido generosa arrojando sobre ellas un velo piadoso.

Pero no conseguirá su objeto. La fuerza de nuestra tradición liberal y democrática, los testimonios de nuestros grandes historiadores son tan definitivos, que la campaña rastrera de falsificación y de calumnia emprendida por el hombre que deshonra con su presencia nuestra Biblioteca Nacional, lo denuncia una vez más a los ojos de los intelectuales de nuestro país como una expresión de incultura y de desvergüenza.

EL PROBLEMA PRESIDENCIAL

El pueblo argentino se prepara, en estos momentos, a librar la batalla electoral de mayor trascendencia para su desarrollo democrático y su progreso político y social, que registra su historia. Los principios que informan el pensamiento liberal de los hombres de Mayo, de Caseros y del 90, se juegan en esa batalla. Y las oligarquías provinciales y nacionales, divorciadas de los intereses e inquietudes populares, no cuentan con otros recursos para prolongar un mandato fundado en el fraude y la violencia, que repetir el mismo fraude e idéntica violencia en vasta escala. El pueblo, en cambio, unido como en los grandes momentos de nuestra historia, se presta como un solo hombre a defender tradiciones y derechos conquistados en cruenta y secular lucha contra el atraso, la barbarie y la ignorancia.

Tal es el panorama que nos presentan estos días de extrema tensión en que la suerte misma de la República que nos legaron nuestros mayores corre peligro.

Los intelectuales argentinos, que saben de la dolorosa experiencia de los mejores representantes del pensamiento alemán e italiano y que están contemplando la barbarie desatada en la Madre Patria por el aliado del Hitler y Mussolini, deben tomar posición en esta batalla. Libertad electoral, garantías para la libre emisión del voto y para que la voluntad popular se cumpla, debemos exigir.

Y con nuestra presencia vigilante, con nuestra atención tensa, puesta al servicio de los supremos intereses del pueblo, que son también los intereses de la cultura y del progreso, debemos intervenir también nosotros en la batalla electoral, para exigir el cumplimiento de la Constitución y de la Ley Electoral, para imponer el reconocimiento de los candidatos que surjan de comicios libres y limpios.

Significado del congreso de escritores de Valencia

El segundo Congreso de Escritores inaugurado el 5 del mes en curso en Valencia, marca una etapa de significación en los anales de la defensa de la cultura amenazada por el fascismo internacional.

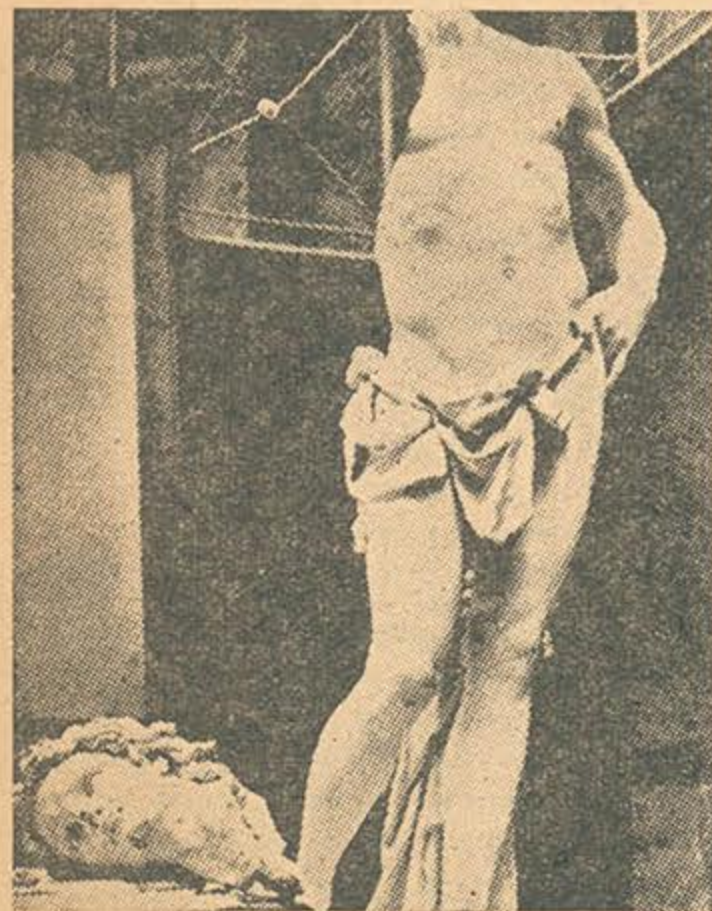
En la primera sesión de esa asamblea de intelectuales, el discurso inicial estuvo a cargo del escritor español Corpus Barga, quien usó de la palabra ante las delegaciones reunidas en el salón semicircular del Consejo Municipal de aquella ciudad.

D. Juan Negrín, jefe del Gabinete del Frente Popular hizo su aparición en el Congreso junto con los ministros de Educación, Interior y Relaciones Exteriores. Una nutrida y prolongada ovación recibió a los representantes del Gobierno leal. El primer ministro dió la bienvenida a los congresales en nombre de don Manuel Azaña y de la República Española. Los 80 delegados allí presentes oyeron emocionados las palabras de don Juan Negrín, auténtico representante del heroico pueblo que se desangra por la libertad y la democracia del mundo entero.

En la sesión inaugural del Congreso se nombró presidente al escritor dinamariqués Anderson Nexo. Dicha designación se llevó a efecto poco antes de incorporarse la delegación británica, cuya entrada en el recinto tuvo lugar a la hora 16, es decir, después de abierta la asamblea. En medio de grandes aplausos y del enorme entusiasmo de los congresales, Julio Alvarez de Vayo rindió homenaje a Regled y Lukase, miembros de la Brigada Internacional, muertos en el campo de batalla. Inmediatamente, del Vayo habló de la labor cultural realizada en los frentes y de la cultura realizada en los frentes de y de la campaña contra el analfabetismo. Luego, observó que el pueblo español está combatiendo por el porvenir de la cultura de todo el mundo. Seguidamente, usó de la palabra Ludwig Renn haciendo una declaración categórica: "Estamos luchando no solamente porque nos sentimos deseosos de hacerlo, sino porque comprendemos que esta lucha es necesaria para la expansión de la cultura".

En dicho Congreso, Negrín expresó que: "lo que al comienzo había sido una guerra civil, fué después una guerra de independencia nacional, pero fundamentalmente es una lucha de carácter internacional, pues se combate por la libertad y la independencia de toda la humanidad".

En las sesiones del Congreso ha dominado la firme resolución de combatir de la manera más



UN APOLO VICTIMA DEL FASCISMO

enérgica todas las manifestaciones del oscurantismo regresivo y de la barbarie fascista.

Es preciso hacer notar que un destacado grupo de intelectuales extranjeros que participan en esta asamblea prestigiosa, partió para el frente de batalla. Entre los escritores que apoyan a España Republicana y que partieron últimamente para la línea de fuego hay que destacar al poeta británico Etephen Spender, a los mejicanos José Mancisidor, Octavio Paz, Carlos Pellicer, Juan de la Cabada, al irlandés Franson, al norteamericano Luis Fischer, a los cubanos Juan Marinero y Nicolás Guillén, a los representantes de la AIAPE de Buenos Aires, Córdova Iturburu y Raúl González Tuñón, al argentino Pablo Rojas Paz, al peruano César Vallejo y a los chilenos Arberto Romero, Vicente Huidobro y Pablo Neruda.

Convocado por la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, el Segundo Congreso de Escritores que se realizó en Valencia ha denunciado ante los intelectuales libres todo el escenario y la ferocidad del fascismo desde el escarnio y la ferocidad del fascismo desella.

El 10 del corriente, por la tarde, en Valencia y no en Barcelona tuvo lugar la sesión de clausura de este Segundo Congreso de escritores

España, China y la paz del Mundo

Grave error, de lamentables consecuencias prácticas, es el que consiste en encarar el problema de la paz con el criterio "pacifista", es decir, cobarde, de los que desean evitar la guerra de cualquier manera. No resistir al agresor es fomentar las agresiones. Y no puede haber paz verdadera —paz organizada— en un mundo en que el sagrado derecho de los pueblos a su integridad e independencia pueda ser impunemente violado.

Actualmente, y a pesar de la terrible complejidad que presenta la política mundial, existe una certeza mucho mayor que en 1924 respecto de las causas concretas e inmediatas de la guerra. Hoy se sabe a ciencia cierta que determinadas potencias, satisfechas con lo que poseen, prefieren por el momento que la paz se mantenga; mientras otras, descontentas del "statu quo", buscan alterarlo en su provecho por todos los medios, inclusive la guerra. Estas últimas potencias, como es notorio, son Alemania, Italia y el Japón.

¿Es posible creer que dejando a los agredidos —China, Etiopía, España— a merced de los agresores, se asegura la paz del mundo? No: la traición y la seguridad colectiva, principio que las patencias se comprometieron solemnemente a sostener cuando suscribieron el Pacto de la Sociedad de las Naciones, sólo puede tornar inevitable, a plazo más o menos breve, la conflagración general. El imperialismo esencialmente dinámico y militarista de aquellas tres naciones está ensayando su fuerza y la eficacia de sus armas, tomando el pulso a la tolerancia del mundo, acelerando su preparación para más vastas empresas bélicas mediante la conquista de ricos yacimientos minerales.

La paz, a esta altura de la evolución humana, sólo podrá organizarse si un poderoso conjunto de naciones se muestra dispuesto a todo, inclusive a la guerra, para cerrar el camino al agresor. Mas los gobiernos "democráticos", como por desgracia se ha visto en el caso de España, no entienden más que de retroceso y capitulación. La seguridad colectiva, que como principio no ha sido aun repudiada, en la práctica es un rotundo fracaso. Y si la paz del porvenir dependiese tan sólo

res anti-fascistas. Presidida por Ralph Bates, autor y comisario político de un batallón británico, la vibrante asamblea aprobó la proposición del delegado de Costa-Rica, Vicente Sáenz, en el sentido de que se nombre una delegación hispanoamericana al próximo Congreso que se realizará en México.

Todos los delegados del continente latino firmaron la siguiente declaración:

"Hemos recorrido gran parte de la España republicana; pasamos por Cataluña, hemos visto a Valencia y vivido en Madrid. En todas partes hemos visto crímenes monstruosos del fascismo y el heroísmo del pueblo español en toda su grandeza. Hemos sido testigos de todos los saqueos y barbaridades fascistas, desde la frontera francesa hasta el mismo corazón de la península. Nuestra posición como hombres de letras nos impele a hacer resaltar y a condenar el incalificable ataque contra la cultura efectuado sistemáticamente por los que siguen a Hitler, Mussolini y Franco.

Vivimos en unos momentos en que ningún escritor puede eludir su responsabilidad como hombre".

ALVARO GUILLOT MUÑOZ

de la acción oficial, las perspectivas serían más que sombrías.

Pero están los pueblos, felizmente. Es decir, los pueblos de temple heroico que saben derramar su sangre para detener el empuje asesino del fascismo e impedir que sus planes de rapiña se cumplan. La resistencia orgánica y colectiva al agresor, que la Sociedad de las Naciones habría movilizado en forma probablemente incruenta si los gobiernos hubiesen hecho honor a su firma, la ofrece desde hace un año con su épico sacrificio el pueblo español. Y está a punto de ofrecerla, en el otro extremo del planeta, el no menos heroico pueblo de China.

Por un proceso dialéctico que a algunos quizá parezca paradójico, la resistencia armada al fascismo es lo único que en el estado actual del mundo corresponde hacer al final de cuentas para defender la paz.

Si el pueblo hispano no hubiese logrado resistir victoriosamente a la agresión fascista disfrazada de levantamiento "nacionalista", y España hubiera sido vencida, es seguro que, haciendo pie en esa conquista de primer orden, las huestes internacionales del fascismo se habrían lanzado al asalto de Francia y encendido la hoguera de la conflagración. Pero España —ya se lo ve con toda claridad— es la tumba del fascismo. Y en la medida en que su victoria sea completa, decisiva, aplastante, el fascismo quedará exhausto, impotente para arremeter con éxito contra el resto de Europa.

Y si el pueblo chino, como más de un indicio permite esperar, resiste a su vez heroicamente la arremetida japonesa, el asalto al máximo baluarte de la paz, que es la Unión Soviética, resultará mucho más difícil, o imposible del todo.

La responsabilidad de las masas populares del mundo, de las fuerzas democráticas, de los amantes de la paz, es, pues, clara y terminante: hay que movilizar con ímpetu creciente los recursos materiales y morales de la solidaridad antifascista, hay que ayudar a España y a China a quebrar para siempre las garras ensangrentadas del fascismo.

ORZABAL QUINTANA

El suicidio de Mariano José de Larra

"Las únicas notabilidades verdaderamente progresistas que columbramos nosotros en la literatura contemporánea de su país, son Larra y Espronceda; porque ambos aspiraban a lo nuevo y original, en pensamientos y en forma". (Echeverría).

La absoluta discordancia entre el hombre y la realidad en cuyos ámbitos tiene que manifestarse, es una situación fecunda pero trágica, peligrosísima, siempre en inminencia de muerte. Discordancia absoluta: no la alegre negación frente al enemigo, que se afianza en la afirmación cordial con los que pertenecen al mismo grupo, o tendencia, o partido, sino la divergencia con unos y con otros, que trae aparejada una fundamental soledad. Entonces es cuando el hombre necesita impresionablemente algún lazo fuerte que lo mantenga aferrado a la tierra; ya sea el amor, como en Shelley; ya una amistad incomparable como aquella que fusionó los destinos de Goethe y de Schiller, ya por último una fe titánica en la propia obra como en Federico Nietzsche. Pero que no se encuentren o que fallen esos contrapesos, y sobrevendrá el despeñamiento en el suicidio. Así muere Kleist, así acaba Anthero de Qüental, así desaparece Larra.

Esta trilogía de suicidas, —los tres suicidas más grandes del siglo XIX— constituyen contra la civilización lo que construyó y aún informa nuestra vida, una protesta lúgubre, un argumento ensangrentado. Al comienzo, a la mitad y al final del siglo, cada uno de los tres recorre la misma trágica trayectoria de entusiasmo inicial, (Kleist sueña con levantar su país contra el yugo napoleónico, Larra lucha por la democracia y llega a un concepto revolucionario de los fenómenos sociales, Qüental pronuncia en la calle discursos socialistas), y de rápido declive hacia lo más hondo de la desesperación: la muerte voluntaria. Pero los tres balazos que rompen esas cabezas geniales, suenan sin embargo en nuestros oídos con distinto eco. Acribillado de desgracias, saturado de humillaciones, roído de miseria, acosado de soledad y de silencio, Kleist se arroja en el suicidio con el vértigo feliz de quien sale por fin de una prisión monstruosa para "gozar de las llanuras y de los soles de la nada". La premeditación de ese suicidio le ha acompañado durante años, desde que comprendió que la vida no sería para él más que angustia y derrota. Anthero de Qüental cuando se mata está ya muerto —espiritualmente muerto— de largo tiempo atrás. Su muerte es el desenlace de un lentísimo proceso de negación filosófica de la vida, por el que lo han empujado paso a paso las condiciones hostiles del medio que lo rodea. La misteriosa visitante de su "Visión Nocturna" no es más que la voz de su propia alma invitándolo a resolver, con la muerte, el irresoluble rompecabezas de su destino. Así tanto el portugués como el alemán, buscan en el aniquilamiento un consuelo largamente ambicionado. Pero el español, no. Larra es el único de los tres que aparece bruscamente segregado; su marcha hacia el suicidio no dura más que dos o a lo sumo tres meses. Y Dolores Armijo, una sola contingencia, un sólo ser, representa pa-

ra él, por su presencia o por su ausencia, la vida o la muerte.

Esto no resulta a primera vista explicable ni lógico en Larra, porque su transcendente fracaso, su desesperada soledad que lo hermanan con Qüental y con Kleist, van disfrazados en su tragedia con brillantes antifaces. En la época de su suicidio, Larra gana dinero, es uno de las primeras figuras del Madrid literario, acaba de ser elegido diputado, tiene tres hijos, amigos y parientes. Tiene además como antídoto para su corazón ciegamente apasionado, una inteligencia incisiva, analizadora, crítica. Y es, por sostenida y recia vocación, un luchador de cuerpo entero. La posesión de cualquiera de estas realidades constituiría para los otros dos grandes desamparados una riqueza casi fabulosa. Pero a poco que se estudie la situación puede comprenderse como todo aquello no es más que fantasmagoría con apariencia pero sin sustancia, que no puede satisfacer el íntimo deseo de Larra. Aunque buen español Larra es una mente europea, en el sentido de que marcha a la par y aún adelantándose con el movimiento general del siglo; y la España de su época es una España retrasada, apolillada, provinciana en relación al resto de Europa. El liberalismo español no cumple la obra que realiza el liberalismo en las demás naciones, aniquilando las supervivencias feudales sino que se limita a ser una fachada detrás de la cual las pesadas piedras del feudalismo permanecen incólumes. El reducido y poco culto público madrileño no puede bastar al que sueña con hablar "para la humanidad". París lo tienta, pero, casi pudiera decirse oscuramente, Larra comprende que su acción sólo puede ser eficaz en su propia España, en esa España que ya en sus últimos días él mira, alucinado, como un enorme cementerio. No siente detrás de sí ningún gran movimiento que lo sostenga; sus amigos (¿pudieron ser sus amigos, los iguales de su alma, el mediocre Mesonero, el amable Ventura de la Vega, el envidioso y mezuquino Bretón?) no consiguen cumplir esa tarea de conjurar la soledad que es la tarea de todo auténtico amigo. Sólo queda Espronceda que también está, como nadie, necesitado de consuelo. Y sin embargo Larra seguiría viviendo y luchando, como lo prueba la presentación de su candidatura a diputado, siempre que pudiera retener para sí esa mujer que se le escapa, ese atormentado amor con el que él compensaría el vacío de su pequeño Madrid, de su adormecida España, de su grandeza inútil como un palacio desierto. Pero ella lo abandona a su suerte. Y Larra se hunde en el suicidio. Aquellos con los que hubiera podido identificarse para no morir, sólo llegarán un siglo después para crear la España actual que resiste al fascismo en su gran Madrid, que hace resonar el mundo con su palabra y con su ejemplo. Por eso el balazo de Larra tiene el eco de esos disparos que hacen los explotadores de las regiones árticas, extraviados en las llanuras de hielo, como un supremo llamado a quien pueda oírlos. Y por eso nosotros, cuantos en América luchamos contra el fascismo, al oír a la vuelta de cien años el lejano eco de ese disparo, acudimos para decir a Larra:



MARIANO JOSE DE LARRA

Maestro, aquí estamos. Tú no perteneces sólo a España sino a todos cuantos luchan por la libertad. Y glorificarte es luchar con ella. De una y otra orilla del Plata se han levantado en este año de tu centenario voces llenas de juventud para proclamarte como lo fuiste, — como lo eres— el primer español del siglo XIX; para saludarte como al único viviente en ese largo desfile de sombras. Tus discípulos del 1900 te han renegado en este momento decisivo. Mientras tú cargas al hombro el fusil de los milicianos en tu Madrid sitiado por traidores, ellos han huído sin mirar atrás. Aquí en Buenos Aires tenemos al que en Foros te pedía permiso para abrazarte, dando conferencias sobre Quevedo en los círculos elegantes, cómodo y tranquilo, sin pensar en sus compatriotas que mueren y matan por ser libres. Pero nosotros no te renegaremos, Maestro. Nuestra convicción, delante de la cual es muy poca cosa la vida, siente junto a sí el eco del pueblo español en armas y el grito de todos los demás pueblos que le responden. Vivimos en un mundo despierto, convulso, duro, (quizás demasiado duro para algunos de nosotros) pero que te hubiera gustado a tí, luchador. Y la verdad es que tú estás también en él. Mañana cuando tu España triunfante haya aniquilado a la España negra, a tí volverá los ojos para agradecerte tu acción de miliciano a quien una bala hizo invulnerable. Ya tu voz que llorabas por ahogada resuena no sólo en España sino también en América. Y esa voz es la de un combatiente al que recibimos como cabeza en nuestras filas. Estás con nosotros, Maestro, estamos contigo.

NYDIA LAMARQUE
DIBUJO DE ROBERTO

Epitome de Estéban Echeverría

Pobre y como a regañadientes ha sido la conmemoración del primer centenario de la Asociación de Mayo, que vale tanto como decir la conmemoración del momento en que por primera vez un grupo de argentinos toma conciencia de los problemas fundamentales del país, y se juramenta para marchar por el único camino que lleva a su solución. Es evidente que ni este, ni ningún otro aspecto de la obra de nuestro primer poeta, puede ser grato a los que actualmente son dueños oficiales de la Nación. Echeverría permanece aún desterrado; pero esta prolongación de su destierro, en los días que vivimos, es uno de sus más ciertos títulos para la gloria y una de las pruebas más irrefutables de su agresiva supervivencia.

Los trozos que van a leerse, entresacados de sus obras, no dan más que una idea incompleta de su personalidad. Los he seleccionado tiranizado por la falta de espacio, sin considerar al poeta en su doble aspecto lírico y épico —"Los Consuelos" y "La Cautiva"—, al escritor realista —"El Matadero"—, al crítico histórico, al hombre íntimo. No he creído traicionario procediendo así, a quien siempre consideró su acción de profeta de una nueva Argentina, como la labor fundamental de su fecunda vida.

En el primer centenario de sus dos obras magnas, —"El Dogma Socialista" y "La Cautiva"—, los intelectuales antifascistas argentinos saludamos y glorificamos en Estéban Echeverría al primer poeta, —en el sentido antiguo de anunciador— de una Argentina que ya vive aunque aun no haya nacido, y a la que consagramos nuestras vidas como él le consagró la suya, tan alta, hace cien años.

N. L.

OPINIONES SOCIALES DEL "DOGMA SOCIALISTA"

Tal es nuestro liberalismo a este respecto, que si mañana cualquiera proclamase una doctrina social mejor que la nuestra, o que revelase inteligencia más completa de la vida y necesidades de nuestro país, no tendríamos embarazo alguno en adoptarla y preconizarla con igual empeño.

Acordaos que la virtud es la acción, y que todo pensamiento que no se realiza, es una quimera indigna del hombre.

El mundo marcha: marchad con él si queréis elevaros a la dignidad de hombres libres.

La institución del Gobierno no es útil, moral y necesaria, sino en cuanto propende a asegurar a cada ciudadano sus imprescriptibles derechos y principalmente su libertad.

Será más perfecta aquella organización social que ofrezca mayores garantías al desarrollo de la igualdad y la libertad, y de mayor ensanche al ejercicio libre y armónico de las facultades humanas.

La igualdad consiste en que esos derechos y deberes sean igualmente admitidos y declarados por todos, en que nadie pueda sustraerse a la acción de la ley que la formula, en que cada hombre participe igualmente del goce proporcional a su inteligencia y su trabajo. **TODO PRIVILEGIO ES UN ATENTADO A LA IGUALDAD.** No hay igualdad donde la clase rica se sobrepona y tiene más fueros que las otras. Donde cierta clase monopoliza los destinos públicos. Donde el influjo y el poder paraliza para los unos la acción de la ley y para los otros la robustece.

El problema de la igualdad social está entrañado en este principio: "De cada hombre según su capacidad, a cada hombre según sus obras".

No hay libertad donde el hombre... puede ser vejado e insultado por los sicarios de un poder arbitrario. Donde sin haber violado la ley, sin juicio previo ni forma de proceso alguno, puede ser encarcelado o privado del uso de sus facultades físicas o intelectuales. Donde se le coarta el derecho de publicar de palabra o por escrito sus opiniones.

No entendemos por revolución las asonadas ni turbulencias de la guerra civil, sino el desquicio completo de un orden social antiguo o el cambio absoluto tanto en el régimen interior como exterior de una sociedad.

Dos ideas aparecen siempre en el teatro de las revoluciones: la idea estacionaria que quiere el "statu quo" y se atiene a las tradiciones del pasado, y la idea reformadora y progresiva; el régimen antiguo y el espíritu moderno... El triunfo de la revolución es para nosotros el de la idea nueva y progresiva; es el triunfo de la causa santa de la libertad del hombre y de los pueblos.

La Democracia no es una forma de gobierno, sino la esencia misma de todos los gobiernos republicanos, o instituidos por todos para el bien de la comunidad, o de la Asociación.

Caminamos a la DEMOCRACIA. Organizar la asociación de modo que por una serie de progresos llegue a la igualdad y a la libertad o a la democracia: he aquí nuestra idea fundamental.

Nuestro punto de arranque y reunión será la democracia. Política, filosofía, religión, arte, ciencia, industria; toda la labor inteligente y material deberá encaminarse a fundar el imperio de la democracia.

Política que tenga otra mira, no la queremos. Filosofía que no coopere a su desarrollo, la desechamos. Religión que no la sancione y la predique, no es la nuestra. Arte que no se anime de su espíritu y no sea la expresión de la vida del individuo y de la sociedad, será infecundo. Ciencia que no la ilumine, importuna. Industria que no tienda a emancipar las masas, y elevarlas a la igualdad, sino a concentrar la riqueza en pocas manos, la abominamos.

DEL "SENTIDO FILOSOFICO DE LA REVOLUCION DE FEBRERO EN FRANCIA" (1848)

Pero la familia, la patria, la propiedad, pueden absorber al hombre, tiranizarlo, coartando o violando su derecho a la comunión con sus semejantes, con el universo y con Dios. De ahí la tiranía por una parte y la esclavitud por otra; de ahí el mal para el esclavo y el crimen del tirano; de ahí la guerra entre el opresor y el oprimido.

Esto ha sucedido en los pasados tiempos. El hombre ha sido sucesivamente esclavo, ora de la familia, ora de la patria, ora de la propiedad, y no ha llegado todavía a posesionarse de la plenitud de su derecho de hombre.

¿Porqué ha sucedido esto? porque la familia se ha hecho CASTA para oprimir al hombre, la Patria se ha hecho CASTA para oprimir al hombre, la Propiedad se ha hecho CASTA para oprimir también; o lo que es lo mismo, porque una porción de hombres se han creído privilegiados y de raza destinados a sobreponerse a los demás desconociendo y usurpando su inviolable derecho.

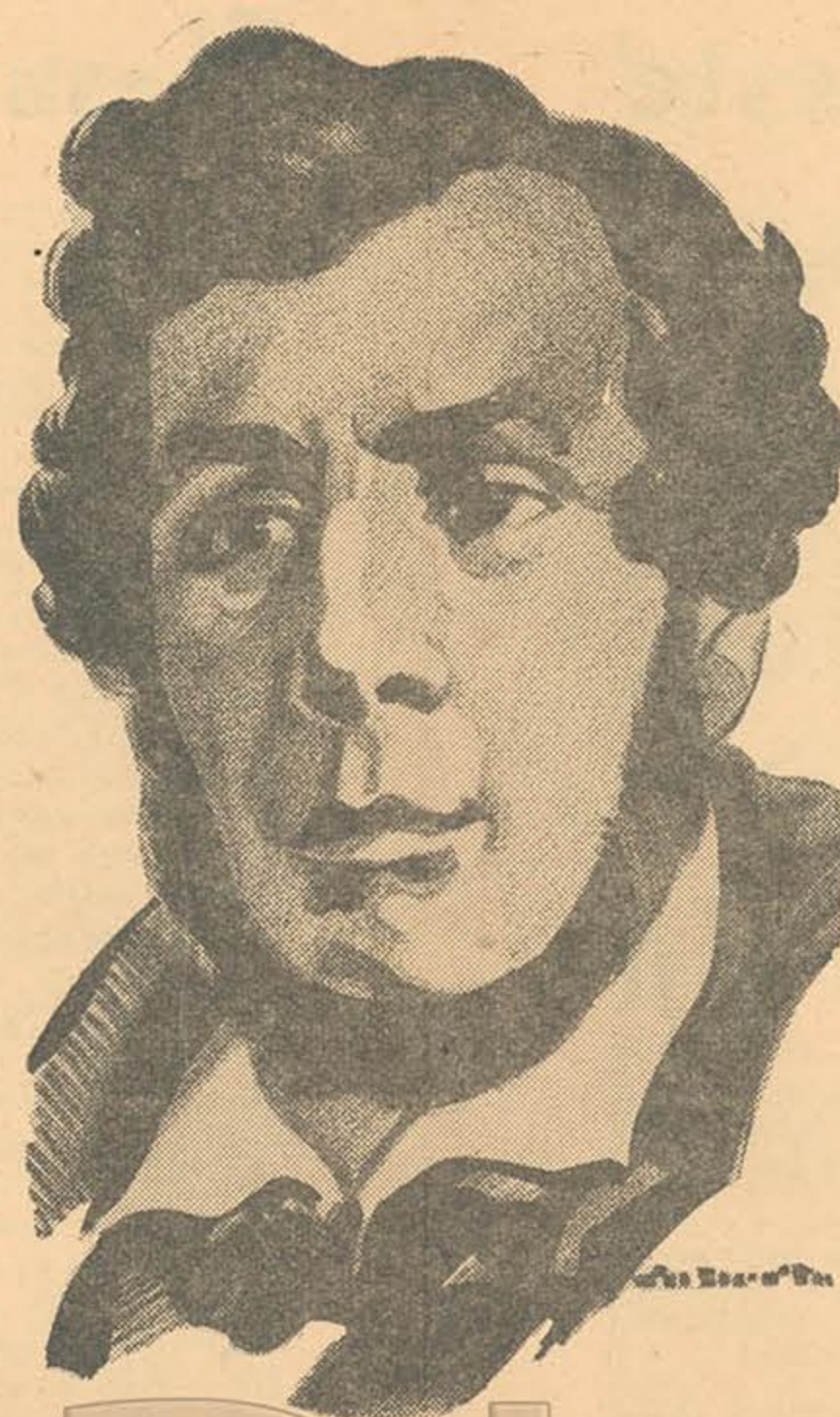
Pero se acerca la Era de la completa emancipación del hombre. En la mayor parte de las sociedades cristianas el despotismo de la familia-casta va desapareciendo; en algunos el despotismo de la Patria o del Estado-casta existe organizado y en otras pierde terreno día a día; pero el despotismo de la propiedad-casta domina generalmente en Europa. De ahí la explotación del hombre por el hombre; o del pobre por el rico; de ahí el PROLETARIADO, forma postrera de la esclavitud del hombre por la propiedad.

...el propietario, el poseedor de los instrumentos de producción, le impone al proletario una especie de servidumbre onerosa por la mala organización del trabajo.

El proletario trabaja día y noche para enriquecer al propietario ocioso; cambia el sudor de su rostro por el sustento para él y su familia. La retribución de su trabajo no es equitativa; apenas le basta para alimentarse; no puede aglomerar fondo alguno de ahorros para educar a sus hijos, curarse en las enfermedades, proveer a las necesidades imprevistas, y prepararse una cómoda vejez: el proletario no puede, en una palabra, ser nunca propietario, ni salir de su miserable condición, ni habilitarse para ejercer derecho alguno social.

El poseedor de los instrumentos de producción lo explota, pues lo hace servir a su provecho como un animal de carga por un mísero salario, cuando no lo arroja de sus talleres ya enfermo o impotente para el trabajo.

Cuando ese principio regenerador sea generalmente comprendido y convenientemente organizado, la sociedad que hasta ahora ha sido una aglomeración de seres humanos dividida en Castas, perpetuamente hostiles, de amos y siervos, de opresores y oprimidos, se convertirá en una verdadera ASOCIACION de iguales en derechos y obligaciones, en la cual todos, bajo el imperio de la ley divina de la comunión de las criaturas solidarias, vivirán y trabajarán por el bien y la perfección recíproca y común. Cesará entonces la guerra entre las naciones. El género humano formará una sola familia unida por el vínculo de esa misma ley, y se realizará la Santa Alianza de los pueblos, profetizada por la revolución francesa el 92, para concluir con todas las servidumbres y con todas las tiranías.



ESTEBAN ECHEVERRIA

OPINIONES LITERARIAS

De la nota puesta al final de "Los Consuelos"

La poesía entre nosotros aún no ha llegado a adquirir el influjo y prepotencia moral que tuvo en la antigüedad, y que hoy goza entre las cultas naciones europeas: preciso es, si quiere conquistarla, que aparezca revestida de un carácter propio y original, y que reflejando los colores de la naturaleza física que nos rodea, sea a la vez el cuadro vivo de nuestras costumbres, y la expresión más elevada de nuestras ideas dominantes, de los sentimientos y pasiones que nacen del choque inmediato de nuestros sociales intereses, y en cuya esfera se mueva nuestra cultura intelectual.

DE UNA CARTA

Para que la literatura adelante en un país cualquiera, no bastan hombres de ingenio; se requieren además ciertas condiciones de sociabilidad que todavía no han aparecido en América.

DE UNA POLEMICA CON EL ESPAÑOL ALCALA GALIANO

...porque la cuestión literaria, que el Sr. Galiano aísla desconociendo a su escuela, está íntimamente ligada con la cuestión política, y nos parece absurdo, ser español en literatura y americano en política.

Sin embargo, la América obligada por su situación a fraternizar con todos los pueblos, necesitando del auxilio de todos, simpatiza profundamente con la España progresista y desearía verla cuanto antes en estado de poder recibir de ella en el orden de las ideas la influencia benefactora que ya recibe por el comercio y por el mutuo cambio de sus productos industriales.

DE UN ESTUDIO SOBRE "LA CANCION"

Gentes hay, y muchas entre nosotros reputadas, que afectan menospreciar la poesía. Sin entrometernos a calificar el origen de tan extraña aberración, nosotros les diremos solamente que no así la miran los primeros ingenios y los talentos más singulares que son de otras naciones vanagloria; antes bien, en ella reconocen el rico fruto de una de las más fecundas y brillantes facultades del espíritu humano, la tributan el debido homenaje, y la colocan en el rango de las fuerzas que no sólo glorifican a los pueblos, sino también los ilustran, y grandes y generosas ideas les inspiran.

(DE LA "INSPIRACION DEL SUD")

Canto VII.

Sí, os titulais con orgullo
Sabios, profundos doctores,
Y eso sabeis, ser traidores,
Vender patria y libertad;
Contra el pueblo en el conflicto
Invocar bárbaras leyes
Que la maldad de los reyes
Dictó en tenebrosa edad.

De la Independencia patria
Os titulais defensores,
¿Y quién para tal, doctores,
Os confirió autoridad?
El pueblo. ¿Y no habeis vendido
Su sangre y fueros sagrados?
¿Traficantes degradados
No sois de su libertad?

(DE "EL ANGEL CAIDO")

Cuarta parte.

La Patria de hoy es fulano
Que tiene espada o poder
Y solo puede ejercer
Como rey y soberano
La facultad de querer.

La patria es la rica presa
Que el vencedor se disputa,
Es la codiciada fruta,
El galardón de la empresa
Y la infame prostituta.

Cuando más es la pandilla
Que desecha, tilda, afea,
Toda doctrina o idea
Que no se halle en su cartilla
O no vista su librea.

¿De qué sirve al ciudadano
Manifestar su opinión,
Si se hará contra razón
Lo que quiera de antemano
La pandilla o el mandón?

(DE "EL ANGEL CAIDO")

Novena parte.

Y la Patria ¿do está? Bella quimera
De la dichosa juventud primera,
Farsa horrible hoy no más; vacío nombre
Para engaño y traición. Ni patria ni hombre.
Tiranías doquier de nulidades;
La sociedad que endiosa a la riqueza
Desdeñando las nobles facultades
Ahogando el corazón y la cabeza.

Bella vida por cierto! Yo creía
Que el rango de hombre ambicionar podría
Porque a mí como a todos esa herencia
Concederme debió la providencia,

Misero! me engañé; no lo quisieron
Los que estaban en alto como reyes
Porque antes se arrojaron y subieron
Pisoteando los fueros y las leyes.

Era para ellos el espacio chico
Y dijeron: "Aquí no suben otros,
Nadie puede igualarse con nosotros;
(El caudillo, el mandón, el prócer rico)

Abajo el que no quiera ser lacayo
O el feudo tributarnos de vasallo.
Sólo a ese precio se conquista el nombre,
El fuero activo y la nobleza de hombre.

A LA JUVENTUD ARGENTINA (Parte V)

¿Ignorais por acaso la suerte
Que esa turba ignorante os destina?
Que arrostréis una vida mezquina,
Que de parias sufráis el baldón.

El pensar es un crimen para ellos,
Abrir alma noble, demencia,
Detestar la opresión, insolencia,
Pronunciar Libertad, rebelión.

OJEADA RETROSPECTIVA (Parte II)

Creíamos indispensable, cuando llamábamos a todos los patriotas a alistarse bajo una bandera de fraternidad, igualdad y libertad para formar un partido nacional, hacerles comprender que no se trataba de personas, sino de patria y regeneración por medio de un dogma que conciliase todas las opiniones, todos los intereses, y los abrazase en su vasta y fraternal unidad.

Determinar primero lo que somos, y aplicando después los principios buscar lo que debemos ser, hacia qué punto debemos encaminarnos. Mostrar en seguida la práctica de las naciones cultas, cuyo estado social tenga más analogía con el nuestro, y confrontar siempre los hechos con la teoría o las doctrinas de los publicistas más adelantados.

Así nuestro trabajo se eslabonaba a la tradición, la tomábamos como punto de partida, no repudiábamos el legado de nuestros padres ni antecesores; antes al contrario adoptábamos como legítima herencia las tradiciones progresivas de la revolución de Mayo, con la mira de perfeccionarlas o complementarlas.

Rechazábamos para ser lógicos el pleonismo político de la religión del Estado, proclamado en todas nuestras instituciones, como inconciliable y contradictorio con el principio de la libertad religiosa.

La raíz de todo sistema democrático es el SUFRAGIO. Cortad esa raíz, aniquilad el sufragio, y no hay pueblo ni instituciones populares: habrá cuando más Oligarquía, Aristocracia, Despotismo monárquico o republicano.

Lázaro Cárdenas y la "No Intervención"

"El Gobierno de México considera de su deber en estos momentos aportar todos los medios a su alcance en favor de la Paz Mundial y especialmente procurar se dé fin a la contienda armada que desde hace ocho meses aflige a la República Española. En esta virtud el Ejecutivo Federal dispone que en la forma que estime usted conveniente, comunique a esa, que nuestro país se permite hacer un llamado a sus reconocidos sentimientos de humanidad para que se busque un camino amistoso que dé término a la dolorosa situación de España. La forma y el tiempo en que se ha intentado poner en práctica la política llamada de "no intervención" no han tenido otra consecuencia que la de restar a España una ayuda que, conforme al Derecho Internacional, el Gobierno legítimo de dicho país lógicamente podía esperar de aquellos Estados con los que cultiva relaciones diplomáticas normales. Las circunstancias a que aludo y la falta de la colaboración necesaria con las autoridades constitucionales de una nación amiga están prolongando cruelmente la lucha fratricida y, dada la participación de elementos extranjeros hacen cada día más próxima la posibilidad de que el conflicto provoque graves complicaciones internacionales. Sin que México prejuzgue sobre el criterio del Gobierno ante el cual se halla usted acreditado, por el que tiene la más respetuosa consideración, cree que, por

sentimientos elementales de humanidad y de justicia, los países que venturosamente disfrutaban de paz exterior y de seguridad interior podrían hallar una fórmula de colaboración, capaz de evitar que el conflicto español se prolongue indefinidamente. México estima asimismo que la neutralidad internacional debe interpretarse conforme a los nobles principios establecidos por el Pacto constitutivo de la Sociedad de Naciones haciéndose extensiva a casos de rebelión militar, como la de España, la clara separación existente entre los gobiernos agredidos, a los que debe proporcionárseles todo apoyo material y moral y los grupos agresores, a los que resulta indebido facilitar elementos destinados a continuar y volver más sangrienta la lucha. Al formular estas consideraciones, anima a México no solo el deseo de que ellas sirvan para mejorar, si es posible, la lamentable situación que prevalece en España, sino también el sincero propósito de dejar definido para lo futuro hasta qué punto coincide su posición internacional con una recta aplicación de los postulados esenciales del derecho de gentes, pues es a todas luces inconveniente que un Gobierno constituido, cualesquiera que sean sus características, si por sus orígenes representa legítimamente la voluntad nacional, quede a merced de una facción apoyada por elementos extraños a la vida y a las tradiciones políticas del país".

Argentina: aguafuertes del noroeste

Densa como esa grasa verdinegra que resbala en las cadenas de los barcos de carga, surtos en los puertos, es la mugre de miseria que recubre la piel de los campesinos, que se dejan vivir, allá por las tierras del Noroeste. Difícil resulta medir en una estadística completa, o describir siquiera panorámicamente, los grados de anonadamiento de la economía vital, en que vive sumergida la masa de las campañas, en la latitud mencionada. Y alguna vez, posible, verás emerger del centro y noroeste argentinos, una multitud de hermanos proletarios del agro, pidiendo, exigiendo amenazante, reivindicación inmediata y justa, que la libere de su miseria secular. Secular hemos dicho, secular y desapercebida para la infame hipocresía de los amos de la tierra. Hombres languidecientes, mujeres escuálidas, niños magros y amansados; "niños no niños", sin valor cualitativo en el crisol donde se amalgama la proyección de la raza, viven en los valles y mesetas. Pueblecillos inominados los agrupan a veces, o levantan su vivienda en los alrededores de las capitales provincianas, o ranchos aislados los guarecen en la inmensa extensión ajena.

EL RANCHO

Ya no pueden los poetas de juegos florales y verbena, cantar en décimas sentimentales las líneas gallardas y el ámbito limpio del rancho criollo, que sirve de vivienda al nativo. Ya no pueden cantarlo así, porque todos los hombres que llevan justicia en los ojos, saben que el rancho criollo, único techo de millares de argentinos, es la covacha inmunda donde se quiebra la altivez de los varones y se desnubre el sentimiento maternal de las mujeres. La Rioja; Catamarca, Santiago del Estero... Qué más?... Ranchos, ranchos, ranchos... Por allí viven rebaños trashumantes o sedentarios de criaturas humanas, a quienes también se llama con grandilocuencia, ciudadanos argentinos. La vivienda que alcanzan a construirse con el recurso soberbio de sus brazos, es en síntesis, el símbolo verdadero de sus vidas y a la vez, el objeto predilecto en que finca su estúpida vanagloria, un interesado afán de tradición.

Rancho criollo... Isba rusa de la época zarista. Cuatro paredes bajas de adobe, o de paja y barro, con techo de ramas o jarilla, cuadrando un recinto, a lo sumo de dieciséis metros, y allí dentro, todo. Todo lo que es, y todo lo que posee la familia campesina. El hombre, ceñudo, silencioso, desaseado. La mirada desconfiada y triste, desengañada de esperar y desvaída en la contemplación de los horizontes lejanos. La mujer, rotosa, sucia, indiferente. ¡Pobre china vencida!, llena de quejas inútiles, moliendo en la tarde caliente del subtrópico, el kilo de maíz que su hombre ha podido conseguir de fiado, para el loco con charqui. Los hijos: changos, chinitos, desarrapados, casi desnudos, ni desaseados ni sucios: mugrientos. Enseriecidos de golpe por la rudeza de lo que les rodea; mancomunados en su trabajo (no en sus juegos), con las bestezuelas.

Perros. Tres, cuatro o cinco perros matreros, esqueléticos, producto del apaña de los changos. Perros hechos a vivir hambrientos, ladrones de la luna, enfurecidos por las pulgas. Camas... La tierra del piso casi siempre, y si acaso un colchón de chala y arpillerá, en el que se pone calor en las noches de invierno, durmiendo con los perros. Un remedo de opero, en una esquina, que sirve para enalbardar el burro o el caballo mostrencos de que se hicieron dueños. Un fogón de piedra adosado a la pared, una olla, una cuchara, un cuchillo...

LA VIDA

Entre las cuatro paredes endebles, viven en promiscuidad de pequeñas y grandes necesidades; en promiscuidad de sexos y de espe-

cies. El hombre cuando obtiene algún trabajo, lo realiza comúnmente de sol a sol, y su paga de un peso o dos, cuando la recibe, colma su esperanza, al llevar a su rancho un poco de galleta y de yerba. Otros alimentos, son sueños imposibles para los que ya no le resta imaginación. En tiempo de cosecha o de zafra, el hombre parte arrebañado por los conchabadores de brazos, abandonando durante meses a los suyos, en una migración a través de las fronteras. Y cuando vuelve, lo hace como se fué, con las manos vacías y algo más endurecidas las coyunturas.

El límite alejado del monte, llama a los muchachos a cortar leña para encender fuego. Y el riacho, el bañado o un perdido jagüel, los atrae al paso cansino de la bestia carguera, en busca de unas pintas de agua, pa-

ra matar la sed. ¡Eso es todo el gozo de la vida! La noche sorprende al hombre, a la mujer, a los changos y a las chinitas, apretujados sobre el lecho común, trasudando y dormidos en el silencio... Otras veces, despiertos, el promiscuo contacto, los induce en la obscuridad a bílicas fornicaciones. Y los opas... monstruosas criaturas que abundan en el noroeste argentino, fruto de la sífilis o de las noches incestuosas del rancho, vienen a ser como otro símbolo, de algo que no se encuentra, porque no se busca. De algo que al fin, ha de encontrarse a sí mismo, para luego consumir, en una hoguera inmensa, la estructura podrida de la sociedad que lo genera.

PEDRO ALVAREZ TERAN

Margarita Xirgú



MARGARITA XIRGU

Tres meses escasos de temporada, han servido para ofrecer al público argentino la gratísima oportunidad de trabar contacto espiritual, con una de las figuras de más saliente personalidad artística, en el teatro de habla española.

Dentro de un cuadro comparativo de valores, en donde los puntos de referencia son muchos y de calidad, Margarita Xirgu, ha podido imponer las excelencias de su arte original, servido con una depurada expresión de medios, dentro de un repertorio severamente seleccionado entre las mejores y más calificadas producciones del teatro extranjero.

Pocas, muy pocas son las actrices que han logrado convertir el palco escénico, —cuadrado en donde las más de las veces la industria y el oficio, desmejoran y apagan las inquietudes de la vocación más noble,— en una altísima tribuna de arte. No es ya la fuerza misma de un repertorio encontrado después de larga y paciente búsqueda, entre los nombres más representativos del teatro contemporáneo. Ni es, tampoco, la presencia de los más claros ingenios del teatro clásico, ni el recuerdo devoto para tal o cual obra antigua, lo que presta esa jerarquía inconfundible que acompaña a Margarita Xirgu por los escenarios del mundo.

Es su arte propio, suyo, personal, lo que mejor y más firmemente subrayan el prestigio de su nombre y lo muestran más puramente a la admiración de los públicos.

Ninguna otra actriz, en la hora actual recoge con mayores merecimientos esa espontánea calificación que se expresa en el aplauso o en el elogio.

Actriz de línea severísima, invariable, recta. Capaz de hacer frente sin desmoralizaciones y sin quebrantos a las posturas desdeñosas o al desvío circunstancial del público. Su misión es servir con limpieza las exigencias de su arte. Y nada más.

Dentro de esta trayectoria, Margarita Xirgu va cumpliendo con buen paso y ademán digno, las etapas consagratorias de su carrera. Figura airosa, fina, plástica y de una exquisita sensibilidad femenina. Voz y manos, cálidas y expresivas. Ritmo interpretativo. Pronunciado acento, poblado de imágenes subconcientes. Puertas abiertas por las que el espectador se evade de la realidad. Así es ella, en "Santa Juana", la encendida protagonista de Bernard Shaw; así es ella, en la dolorosa y quebradiza figura de Lenormand en "Los Fracasados"; así es ella, en las heroínas, hechas con tierra y verso de García Lorca: tal la deliciosa y melancólica doña Rosita; tal la angustiada madre de "Bodas de Sangre"; tal la estéril y terrible "Yerma"...

Sus manos y su voz, —voz y mano que se meten en el alma por los escondidos caminos de la emoción,— han ofrecido una y cien veces, con generosa ilusión de madre, el milagro de esos hijos espirituales que ella ha dado a luz por vez primera y asumiendo todas las responsabilidades del nacimiento.

Así nació un buen día, en una fresca mañana, cuando aun el rocío no había sido borrado por el sol, un poeta que se llamaba Federico García Lorca, y que andando el tiempo llenó con su nombre glorioso y mártir, los rincones más distantes del mundo...

Fué Margarita Xirgu quien lo dió a luz... Ella sintió en su seno de artista y de madre, el latido vigoroso del genio...

Movida y fecundada por su arte, quedó en estado de gracia y alumbró al poeta que la fama consagró y el dolor ha inmortalizado... Margarita Xirgú es en esta hora del teatro contemporáneo, la más auténtica representación de un arte puesto al servicio de un ideal...

JUAN LEON BENGEOA

La candidatura presidencial de un escritor popular



JOSE AMERICO DE ALMEIDA

Después de Sarmiento, es la primera vez que se repite el fenómeno, en nuestra América. de que un escritor ocupe la suprema magistratura de la nación. Nos referimos a José Américo de Almeida, el novelista brasileño, cuya candidatura a la presidencia de la república podemos considerarla victoriosa, porque cuenta con el imprescindible apoyo de la opinión popular, y la solidaridad de los partidos mayoritarios de 17 estados, del Distrito Federal y del Territorio del Acre.

Sólo la subversión del orden en el Brasil, provocada por la política intervencionista del señor Getulio Vargas, a fin de que no se realicen las elecciones del 3 de Enero, para que él pueda continuar indefinidamente en el gobierno, —plan de gran audacia, pero de resultado más que dudoso— podría evitar su indiscutible triunfo.

Y ya que hicimos esa referencia a la perspectiva sombría que sobresalta a todos los brasileños deseosos de paz y de progreso, y que ansian dar una solución democrática al magno problema presidencial, debemos responsabilizar al señor Vargas por lo que pueda ocurrir, desenmascarando su plan antinacional de contar con el auxilio del fascismo internacional, moral y materialmente, ya que la gran mayoría del ejército, la única fuerza que lo ha mantenido en el poder, no le responde. No hablamos del pueblo, porque éste, desde hace mucho le repudia, y comprendiendo sus intenciones maquiavélicas, está vigilante, de pie, como un centinela, en defensa de nuestra integridad nacional. Nuestras riquezas casi incommensurables, no serán asaltadas por el desesperado fascismo pardo-negro-amarillo, porque nos sobra tradición de brasilidad. La formación de nuestra nacionalidad fué cimentada con sangre y heroísmo. Y nosotros continuamos la obra de nuestros mayores, marchando hacia la emancipación definitiva, política y económica, de nuestro querido Brasil. Después de esa aclaración necesaria, hablemos de nuestro candidato.

La viabilidad de la candidatura de José Américo de Almeida, es una afirmación de nuestra madurez revolucionaria. De lo contrario, sería imposible que un hombre ajeno por completo a los intereses de las oligarquías nacionales y del capital financiero de allende el atlántico, pudiese llegar a ser el presidente de la república. Principalmente siendo ese hombre un estudioso que conoce íntimamente las angustias de su pueblo, y está dispuesto a luchar por un más alto nivel de vida para los trabajadores brasileños que, de norte a sur, y de este a oeste, sufren las consecuencias de un régimen semifeudal y antidemocrático. "Hay una miseria mayor que morir de hambre en el desierto, es no tener que comer en la tierra de Canaan", dijo José Américo, últimamente, en Minas Geraes, hablando en una asamblea política.

Es esta la paradoja de nuestra realidad.

Poseemos, sin lugar a dudas, las más ricas tierras del mundo. Nuestro subsuelo, oculta infinidad de minas. Algunos de nuestros ríos corren sobre sábanas de diamantes. La Amazonia, sola, sería capaz de abastecer al mundo, afirmó Humboldt, sin embargo, hay hambre en la tierra de Canaan.

Y todo eso porque los gobiernos viven divorciados del pueblo, actúan contra los intereses nacionales, al servicio de las oligarquías hostiles al desenvolvimiento de nuestra economía, de nuestra cultura, en una palabra, hostiles al progreso del Brasil.

La vivacidad y la ironía de Río Branco, apuntaba la causa cuando decía: "El Brasil sólo progresa de noche... porque es cuando los gobernantes duermen".

Pero lo que progresaba de noche, no tenía relación con lo que retrocedía cuando los gobernantes estaban despiertos...

Con José Américo, el Brasil sincronizará las ansias de progreso que palpitan en todos los cuadrantes, porque el gobernante José Américo viene del seno del pueblo trabajador, siente sus necesidades y quiere que el pueblo ejerza su soberanía, porque ésta, será la fuerza de su gobierno, la única capaz de transformar nuestro país en una potencia industrial y culturalmente grande, de acuerdo con nuestras posibilidades y con nuestros deseos de pueblo inteligente y laborioso.

El escritor José Américo de Almeida ha formado su cultura a golpes de talento y de tenacidad, alejado del rumor de las metrópolis y de las academias.

Su gabinete de trabajo fué su pequeño estado, Parahyba, o mejor dicho, fué toda la región dominada por las sequías que periódicamente devastan millares de kilómetros cuadrados en el nordeste brasileño, sacrificando millares de vidas de campesinos.

Las páginas de su extraordinaria novela "A

Bagaceira", reflejan el dolor del hombre que se ve obligado a emigrar bajo los latigazos del hombre que se generaliza entre los trabajadores y, sin embargo, la culpa no la tiene la naturaleza por sus caprichos climáticos. El lo ha dicho: la sociedad es la única responsable, porque sabiendo que el fenómeno de la sequía es periódico, no lo elimina, permaneciendo indiferente a él y a sus consecuencias, que es la miseria, el dolor, el éxodo trágico de poblaciones enteras en caravanas dantescas buscando el oasis: el BREJO, la región donde llueve normalmente.

El Brasil que José Américo, conoce y siente, no es el de los potentados, es precisamente, el Brasil de los desheredados, de los que trabajan y sufren sin la más mínima compensación. Y fué ese el Brasil que él presentó a la nueva generación de escritores y de estudiosos, para interesarlos, para concentrar sus preocupaciones, sus inquietudes y crear una conciencia dignamente nacionalista. Rachel de Queiroz, Jorge Amado, José Lins de Rego, Amando Fontes, Graciliano Ramos y otros novelistas son los continuadores de la obra de José Américo de Almeida.

El pueblo brasileño espera de su candidato democrático, una brillante confirmación de sus antecedentes.

No creemos que el ambiente irrespirable de la politiquería nacional, pueda contaminar al eminente nordestino que goza de enorme popularidad.

Su pasaje por el Ministerio de Vialidad, demuestra su carácter incorruptible, y al mismo tiempo, una gran voluntad al servicio de la causa brasileña.

El pueblo que será su verdadero sostén, aguarda, sereno y vigilante, los acontecimientos.

BARBOZA MELLO
DIBUJO DE PREMIANI

La gran tradición española

En la historia de España, en la entraña misma del pueblo español existe una tradición creadora elaborada con adquisiciones de justicia y libertad, dinamizada por un contenido avanzado, orientada hacia formas democráticas, hacia normas jurídicas de superación social. Es la tradición de la España luminosa y humana. Esa gran tradición (en la guerra que desde hace un año tiene por campo el suelo ibérico) es defendida y engrandecida por el ejército del Frente Popular, es superada por la gesta de las fuerzas leales.

Existe otra tradición, pero enmohecida y decrepita, representada por las clases parasitarias y expoliadoras (mejor que tradición debe llamarse rutina, pues está hecha de oscurantismo inquisitorial, terquedad regresiva, enclaustramiento siniestro y opresión obliterante). Es la tradición de la España negra, la única que pueden invocar las reaccionarias y vandálicas bandas facciosas que actúan en la península a las órdenes del fascismo internacional.

La España negra es la del poder teocrático ensobrecido, de la anarquía feudal agravada por las revueltas de los señores de horca y cuchillo, del contubernio de la corona con las tenencias, de Torquemada y Enrique el Impotente, de la ignominia de Carlos IV y Fernando VII, entregadores del solar ibérico al ejército napoleónico, de Alfonso XIII, beneficiario de la guerra de Marruecos, de la carlistada y la sanjurjada, de los pronunciamientos del siglo XIX encabezados por militares ambiciosos y prepotentes, del Tribunal de las Turbulencias, de la dictadura militar de Primo de Rivera y de la tiranía embozada de Berenguer, de los traficantes de esclavos, todo el lodo y la regresión que ensombrece ciertas épocas y rincones de la historia de España.

La gran tradición española, la tradición del avance y del pueblo comienza con la transformación a fines del siglo XI del viejo concilio en asamblea, en la que entran, como elemento fundamental, los diputados (procurores, personeros) de los municipios libres. Esta tradición se desarrolla en las Cortes de Burgos de 1169, en las que hay representantes de concejos, y en las Cortes de León de 1188, primeras manifestaciones de libertades públicas en el mundo medieval. La tradición del pueblo se enriquece con los levantamientos de los siglos XI, XII y XIII de los siervos del monasterio de Sahagún contra los monjes explotadores; con la revuelta en Cataluña (s. XV) de los payeses de remensa contra los señores; con los Comuneros de Castilla sublevados contra Carlos V., con las germanías de Valencia, el levantamiento de los payeses de Mallorca contra Felipe II, la lucha popular contra la intervención militar de la Santa Alianza en 1823, los comicios del 12 de Abril de 1931, que instauraron la 2ª República; la guerra de la Independencia Nacional (1808-14) contra el imperialismo napoleónico, iniciada el 2 de Mayo en Madrid; el levantamiento republicano de Jaca y de Cuatro Vientos (1930); la revolución proletaria de Asturias, iniciada por los mineros (Octubre de 1934); el magnífico triunfo electoral del Frente Popular, el 16 de Febrero de 1936, acontecimiento histórico trascendente que interesa los anales de la resurrección y dignificación nacionales y que fué celebrado por todas las conciencias libres, pues significa la primera victoria del pueblo español sobre el fascismo.

GERVASIO GUILLOT MUÑOZ



Romance del Poeta Fusilado (A LA MEMORIA DE GARCÍA LORCA)

¿Qué pasa, que gime el viento,
qué pasa, que llora el río?
que los bárbaros del Tercio
van asesinando lirios.

Calló en las tierras de España
el reventar de los trinos;
van fusilando gorjeos
los mercenarios moriscos.
Allá duerme García Lorca
sangriento su rostro lívido;
junto al muro, es una mueca
su sonrisa de chiquillo.
En su pecho de gitano
cuatro manchones rojizos,
—cuatro medallas de acero
le dieron los asesinos.

Llorad, poetas del Mundo,
que en España, sus amigos
dejaron pluma y cuartillas
por luchar con heroísmo.
Cantadle, que allá no es tiempo
de cantos ni de gemidos.
Le lloran puños en alto
y de las balas el silbo;
le lloran los vientos ásperos,
le llora el cantar del río,
—la España del Romancero
llora su poeta niño.

Gitana de tez morena,
no cantes ya por los riscos,
que asesinaron al bardo
que cantara tus hechizos.
Madres de todas las tierras,
maldecid los asesinos;
pensad que las tropas bárbaras
pueden mataros los hijos.
Sabed que los mercenarios
gustan de sangre de niños,
y que inmolando poetas
osan invocar a Cristo.

Sabed que en el Mundo entero
los sicarios del fascismo
quieren apagar con balas
el ensueño de los líricos.
Dejad, poetas del Mundo,
todo inútil egoísmo;
—Alberti, fusil al hombro,
va señalando el camino.

... Y siguen las tropas bárbaras
tronchando pálidos lirios,
y sigue la sangre tibia
tiñendo de rojo el río...

H. R. KLAPPENBACH
DIBUJO DE LOPEZ PASARON

El desarrollo del mercado interno en la Argentina

Continuación de la pág. 2

el contenido de la tan ensalsada democracia colonial.

Los Cabildos, además de los variados y numerosos derechos que cobraban, poseían tierras que se denominaban "propios" y que generalmente remataban para entregarlos en explotación. En las poblaciones del litoral, también cuidaban de los ganados, que originariamente pertenecieron a los fundadores, y que reunían en un solo "rodeo". En 1585 el "rodeo" de la ciudad de Buenos Aires constaba de 675 cabezas y el Cabildo nombraba cada año la persona encargada de su cuidado para evitar los destrozos de las chacras y encerrarlos los sábados en el corral de la ciudad.

La vida de los colonos era realmente dura en aquellos años de la iniciación. Los períodos de hambre se sucedían con frecuencia aterradora. Los colonos organizaban cacerías a los poblados indígenas, los saqueaban y destruían, se apoderaban de los indios y se los repartían entre ellos. Por eso al fundar ciudades se elegían los sitios en que existieran poblados indígenas "para comodidad y sustento de los vecinos que allí quedarán" (11).

Mientras la unidad económico-social del colono se consolidaba en el aislamiento, las organizaciones indígenas eran destrozadas. Se prohibía a los indios que se casaran y formasen familia. El Cabildo de Buenos Aires declaró, el 14 de junio de 1610, perjudicial el casamiento de indios si estas debían ir a vivir con sus maridos fuera de la casa de sus dueños (12). La rígida norma moral se viene al suelo cuando contradicen los intereses de las clases dominantes. Los abortos adquieren una difusión que espanta entre los indígenas y diezman tribus enteras (13). Resumiendo:

En los comienzos de la sociedad argentina aparece una economía natural formada por unidades homogéneas que se abastecen a sí mismas. Se distingue en esa sociedad de tipo patriarcal una primera división neta de clases:

- Los pobladores, —los conquistadores con "encomiendas" y sus descendientes— que poseían tierras y mano de obra servil para explotar, y
- la masa indígena incorporada violentamente al régimen feudal y despojada del producto de su trabajo que pasa a manos de sus explotadores.

Al margen de esa fundamental división de clases dentro de cada unidad económica-social, existían pobladores no arraigados por carecer de "encomiendas", aunque tuvieron tierras, y que o bien se agregaban a las unidades familiares o se alejaban de ellas para engrosar nuevas expediciones de rapiña. Pero la explotación de los indígenas y la corriente comercial europea, crean las condiciones para el paso a una nueva etapa que se caracteriza por la producción de excedentes y el comienzo de la economía mercantil que se enfrenta con la primitiva economía natural para apropiarse de una parte del supertrabajo del indio explotado y que empeora la condición de éste sin modificar las relaciones de clase dentro del régimen de producción imperante. Por ahora nos basta haber considerado la etapa de la economía orientada forzosamente en sus comienzos a la producción de valores de uso, es decir, al consumo directo, economía que llamamos **natural**. En un próximo artículo analizaremos la etapa de la economía mercantil y la producción de valores de cambio, de mercancías, es decir, de productos para el mercado. Quedará de esa manera planteado el problema del mercado interno y del comercio exterior que, junto al desarrollo del capital comercial, constituyen los elementos indispensables para la comprensión de la historia de la sociedad argentina.

- La religión jugó un papel fundamental en la implantación de la servidumbre indígena. En el Acta de Fundación de la ciudad de la Rioja se pide al Rey "que se nos conceda "por tres vidas los indios que en su real nombre del dicho gobernador nos ha encomendado, atento a que son gente pobre, y no acostumbraba a sembrar, ni otra servidumbre, ya que solo se sustentan de algarroba y caza y que para venillos a traer la paz a estos indios, tocillos y ponellos en la pulcra y conocimiento de Dios nuestro Señor, es menester un espacio de tiempo en que se vienen a acabar las dos vidas que Su Majestad tiene concedidas; y los hijos y nietos de los conquistadores quedaran al Hospital, y en contingencia de no poder sustentar la tierra por esta causa". (Revista de Buenos Aires. Tomo 23, pág. 43. De esas palabras se deduce: 1) que sin indios sometidos no hay sustento posible y, 2) que convertir a los indios es la condición para someterlos.
- "Se explota a los indios como bestias: roturaban la tierra para sembrar suprimiendo el arado, eran cargados con la harina que debían conducir a distancias de 40 a 50 leguas... También se los empleaba en las obras públicas. El gobernador señalaba la "mita" que debían dar las tribus sometidas a la ciudad". Estas comprobaciones no han sido hechas por ningún "marxista"; pertenecen al cura J. M. Vergara "Orígenes de Jujuy" (1535-1603) págs. 217 y 225).
- Emilio A. Coni. "Síntesis de la Economía Argentina", pág. 10.
- Idem, pág. 11.
- Capitulación de Felipe II con el capitán Juan Ortiz de Zárate. "Revista de Buenos Aires". Tomo VIII, pág. 355. Estudio Histórico de Trelles.
- Vergara, op. cit., pág. 168.
- Juan Agustín García. "La ciudad indiana", pág. 46 y siguientes. Edición "Claridad".
- Los Cabildos prohibían la salida de artesanos de las ciudades y se disputaban los contados que arribaban a estas tierras.
- Manuel Florencio Mantilla. "Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes. Tomo I.
- Acta citada de la fundación de La Rioja, mo I.
- Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires. Libro 2, pág. 137.
- Azara hace interesantes comprobaciones a ese respecto.

M E D I C O S

Dr. MARCOS MEEROF

Sarmiento 2135 - 1er. piso - B
U. T. 37 - 2703

Dr. GREGORIO BONCHIL

Victoria 2757 - 1er. piso
U. T. 47 - 0669

Dr. JOSE LEON GRINBERG

Velasco 699 U. T. 54-0853

Dr. JOSE MARTORELLI

San Martín 337 Prov. de CORDOBA

Dr. JOSE SAURET

Morteros CORDOBA

1) Historia del Mundo en la Edad Moderna. Volumen XXIV. Pág. 37. Ed. "La Nación".



LIBROS

EL ALBA SUBE.

de JUAN L. ORTIZ.

Un cuaderno de formato grande, de carátula levemente márfil, con letras muy finas, en tinta azul bronce: Juan L. Ortiz —"El Alba Sube"— 1933-36.

Dentro 64 páginas de legítimo papel pluma, blanco, muy liviano, con 35 poemas impresos en letra pequeñísima.

Se alegra uno, describiendo este libro. Pocas veces una edición responde así, al espíritu de su contenido. Y esto, más importante: pocas veces un volumen de poemas es, tanto, el poeta mismo.

Cuando Juan Laurentino Ortiz nos entrega un libro suyo, —y ya lo habíamos observado cuando "El Agua y La Noche", aunque menos precisamente— nos quedamos pensando como él permanece, impenetrable e intacto, con su larga boquilla en los labios y el ademán inconfundible rasgando apenas el aire.

Sin embargo, es así, Ortiz realiza el milagro de dárse nos íntegramente y quedar, empero, intacto para las próximas entregas.

"El Alba Sube", es una superación de "El Agua y La Noche", sin eclipsar, sin embargo, aquel bello resplandor.

Acaso nos desconcierte un poco a los hombres de 1937 ese tono que hace diáfanos las palabras y nos envía el sonido de cada sílaba, milagrosamente atenuado. En época de tremendos problemas sociales nos sacude la serenidad de este hombre —que personalmente y zangoloteado por esos mismos problemas— se atreve a salvar, incólume, su verso.

¿Pero significa esto un aislamiento, una sordera voluntaria a los problemas de los hombres?

Juan L. Ortiz es demasiado sincero, su verso demasiado desnudo para traicionar a su época y a su clase, y el estremecimiento de la angustia colectiva pasa por sus mejores poemas, noblemente, sin desfigurarse el tono y sin falsos huracanes que transformen el clima "Ráfaga del vacío" o "Estos hombres..." pueden ser nuestros. El final de "Estos hombres..." es de un lirismo humano, profundo y trágico.

"Solo siente
que a la inseguridad terrible de su vida
se une la tierra negra,
que en su casa deshecha no la espera la
rodeada de risas,
sino un montón oscuro
de infantiles figuras contraídas
y la desesperada femenina, pregunta
[cotidiana".

Y tras esas pinceladas, que parecen mostrar un carbón de Facio Hebequer, las dos últimas líneas, como un resplandor:

"Pero yo sé que un día, verás, oh
[hermano mío, en el horizonte
temblar, bajo el rocío, para tí, limpios
[jardines"...

Y en estos poemas, o en los otros, más personales, desborda su personalidad y nos hace sentir y respirar la atmósfera diáfana de su mundo. Y comprendemos sus enigmas, ante "La noche y la mujer".

"¿Dónde empieza la una y termina
[la otra?

Frente a la belleza del mundo:
¿Pero el vacío negro, el escalofrío in-
[termitente del abismo?

o en el pueblo azul y quieto
¿viven aquí los hombres, viven aquí los
[hombres?

Juan L. Ortiz es un poeta maduro. Su voz llena, es algo de excepción en esta parte de América.

Carlos Sorfaty.

UN ENSAYO DE NEUSCHLOSZ.

El Dr. S. Marcelo Neuschlosz, profesor de física biológica en la Universidad Nacional del Litoral y presidente de la AIAPE de Rosario ha publicado recientemente un ensayo intitolado "La Física Contemporánea en sus relaciones con la Filosofía de la razón pura", obra que comprende cuatro capítulos: "Las dificultades conceptuales de la física contemporánea"; "Evolución de las nociones físicas del sensorialismo hacia el simbolismo"; "Orígenes y significado físico de las teorías de relatividad y de los cuantos"; "Los problemas filosóficos planteados por la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica".

En un próximo número, UNIDAD publicará una bibliografía sobre esta valiosa obra del Dr. Neuschlosz, sobre ese ensayo que hace honor a la cultura argentina.

En el presente número nos limitamos a enviar por estas líneas a nuestro compañero el Dr. Neuschlosz las más cordiales felicitaciones y a testimoniarle públicamente nuestra admiración y alta estima por el profundo ensayo que ha dado a luz.

EL MONTUVIO ECUATORIANO de José de la Cuadra. — Edit. Imán. Buenos Aires. — El destacado novelista ecuatoriano José de la Cuadra que hasta el presente lleva publicadas varias novelas de tema social, y que han sido traducidas al ruso, alemán e inglés, acaba de lanzar, por intermedio de las prensas Imán, un libro de recia envergadura doctrinaria y en el cual hace el discrimen de la situación lamentable en la que se encuentra el montuvio ecuatoriano, auténtico productor de la riqueza agrícola de su país.

De la Cuadra, desquiciándose felizmente de la frialdad estadística y sin tomar muy en cuenta las cifras que el oficialismo presentara en sus Memorandums oficiosos, afronta el problema económico para, luego, con verdades desconcertantes, darnos los resultados catastróficos que la explotación capitalista profuce en la vida del montuvio. Este libro viene a reafirmar, una vez más, el prestigio del escritor ecuatoriano y le sitúan en el plano de aquellos intelectuales que en verdad se preocupan del porvenir de sus pueblos, alejados del diti-rambo que, en muchos casos, ha consagrado a valores forjados dentro de un revolucionarismo de carátula y desde las bancas de la burocracia.

EL MONTUVIO ECUATORIANO ha logrado ampliar el panorama de información del que disponemos en América para hacer los estudios sociológicos, etnológicos, etc., y, sobre todo, nosotros creemos que es un libro de tesis y suscitación.

ENSAYOS

El principismo democrático de los intelectuales opositores a la dictadura fascizante de Terra, cuenta con una publicación que honra las letras hispanoamericanas: **Ensayos**, revista mensual de alta cultura, cuyo redactor responsable es el Dr. Eugenio Petit Muñoz, profesor y ensayista de arraigado prestigio moral e intelectual en todo el país.

ABOGADOS

Dr. SAMUEL GROISMAN

Carlos Pellegrini 385 U. T. 35-0278

Dr. ARTURO FRONDIZI

Tucumán 1621 - 6° piso U. T. 35-1452

Dr. SAMUEL SCHMERKIN

Lavalle 1268 U. T. 35-6561

Dr. JUAN ATILIO BRAMUGLIA

Juncal 1680 U. T. 41-3797

Dr. SIMON SCHEIMBERG

Amberes 980 U. T. 59-0657

Dr. ISAAC KORNBLIHT

Sarmiento 470 U. T. 33-1346

Dr. ROBERTO B. KAUFFMAN

Montevideo 751 U. T. 41-8967

Dr. A. MERAJVER

Larrea 540 U. T. 47-1596

Drs. ALFONSO y ENRIQUE

CORONA MARTINEZ

Lavalle 1268 U. T. 35-3853

Dr. NESTOR R. RAFFO

Uruguay 435 3er. piso

La Gran Quemazón

LIBRERIA - PAPELERIA
ENCUADERNACION

COMPRA, VENTA Y CANJE DE LIBROS
EN CONDICIONES LIBERALES

PERU 155 U. T. 35-1276

POR LA FRATERNIDAD HUMANA CONTRA EL ODIO RACIAL

Adquiera ese interesante folleto en la
Organización Popular Contra el Antisemitismo.

Vida de la A. I. A. P. E.

Después de las vacaciones, AIAPE reanudó sus actividades bajo diversas formas: actos públicos, declaraciones, manifiestos, conferencias, cursos, debates libres.

A continuación enumeramos algunas manifestaciones de esa actividad:

1º Envío de los compañeros Córdova Iturburu y Raúl González Tuñón como delegados al Congreso de Escritores anti-fascistas, realizado en Valencia.

2º Designación del escritor Raymond Dolifard, corresponsal de nuestra agrupación en París, como delegado de la misma ante la AEAR.

3º Carta abierta a la Alianza de Intelectuales antifascistas de Madrid (abril 28/37), en que se expresa la solidaridad de nuestra agrupación con los escritores de la España leal. A la vez se denuncia la taimada conducta de las compañías teatrales españolas que hacen propaganda facciosa por medio de su repertorio.

4º Declaración sobre Gregorio Marañón, requisitoria contra la actitud de este impostor y traidor a la causa del pueblo español.

5º Nota a Alberto Gerchunoff (cuyo texto va en otro lugar).

6º Adhesión al Congreso de París contra el antisemitismo.

7º Envío del Dr. Arturo Orzábal Quintana como delegado a la AIAPE de Montevideo.

Conferencias:

1º Publicista Faustino Jorge y profesor Gervasio Guillot Muñoz: "Significado histórico del 2 de Mayo". (Acto de homenaje a la República Española).

2º Dr. Arturo Orzábal Quintana: "Perspectivas de una conflagración europea".

3º Profesor Gervasio Guillot Muñoz: "Comienzos de la Tercera República Francesa".

4º Dra. Nydia Lamarque: "Itinerario de Larra".

5º Dr. Román Gómez Masía: "El teatro y la realidad".

6º Escritor Jaime Sánchez Andrade: "Panorama de la literatura ecuatoriana".

7º Dra. Angélica Mendoza: "La filosofía de Descartes".

8º Escritor Boleslao Lewin: "Aspecto cultural y social de Polonia".

9º Escritor Teófilo Hirou Funés: "La poesía negra en América".

10º Dres. Emilio Troise y Rodolfo Araoz Alfaro: "Inestabilidad de la Democracia" (con motivo del aniversario del levantamiento fascista en España).

11º Escritor Carlos Mastronardi: "Vida y obra de Cansinos Assens".

12º Escritor Andrés Townsend Ezcurra: "Literatura peruana".

Posteriormente, los Dres. Troise, Jorge Thenon y Orzábal Quintana iniciarán los cursos de AIAPE. Al mismo tiempo se planea una gran exposición plástica.

AIAPE ofrece su tribuna y UNIDAD abre sus columnas a todos los valores artísticos de la cultura argentina que quieran expresar su pensamiento libre.

LAS FILIALES

Tanto en la capital federal como en las provincias, los intelectuales antifascistas, socios de A. I. A. P. E., despliegan vigilante labor para defender los fueros de la cultura, amenazada por el oscurantismo regresivo en todas sus manifestaciones.

Entre las filiales que más se destacan por su valiosa actividad hay que señalar, en primer término, la de Rosario, viniendo luego las de Gualeguay, Córdoba, Mendoza, Tucumán y Tandil.

En cuanto a la A. I. A. P. E. de Montevideo, confirmamos su prestigio, su gran desarrollo de acción, su benéfica gravitación en diversos

sectores de la vida intelectual uruguaya, en los que se lee con creciente interés la revista A. I. A. P. E. de Montevideo.

En A. I. A. P. E. de Rosario, alternando con los escritores de aquella ciudad han usado de la palabra Gervasio Guillot Muñoz, Orzábal Quintana, Alvaro Guillot Muñoz y Emilio Troise.

Buenos Aires, abril 15 de 1937.

Señor Alberto Gerchunoff. — Presente.

Estimado consocio:

En los centros intelectuales y políticos de la capital se ha comentado, con lógica insistencia, la actitud asumida por Vd. en el homenaje tributado a Melchor de Almagro San Martín, efectuado el viernes 12 de marzo ppdo. en el Círculo de la Prensa.

Debemos expresarle que los escritores y artistas anti-fascistas de Buenos Aires y del interior han manifestado la mayor sorpresa al comprobar que Vd. participante eficaz del funeral laico de Barbusse y miembro de la Comisión Directiva de A. I. A. P. E. haya podido solidarizarse con una demostración de simpatía a un escritor español llegado de Madrid en representación oficial o semi-oficial del Gobierno legal del Frente Popular para asumir en tierra argentina, una actitud desleal, una conducta hipócrita, una política traicionera ante el heroico pueblo español y el gobierno que legítimamente lo representa. Y lo que resulta más incomprensible es:

1) Que Vd. no solo adhirió al referido homenaje a Almagro San Martín (lo cual debería ser incompatible con el sentimiento de la justicia y la democracia que Vd. dice tener) sino que también Vd. **asistió personalmente** al almuerzo del Círculo de la Prensa y ahí pronunció un discurso cuya síntesis publicó "La Nación" en su edición de fecha 13 de marzo ppdo.

En dicho discurso, (improvisado, según el comentario del diario) Vd. no tuvo una sola palabra de réplica a la amalgama de falsedades confusionistas que el Dr. Carlos Ibargu ren propaló ante los comensales para justificar el crimen alevoso del alto clero, la barbarie fascista, la traición y la felonía de los generales de la Junta de Burgos quienes, apoyados por la morisma, las huestes del Führer, del Duce y del Anti-semitismo internacional se proponen ahogar en sangre los fueros de la democracia, los postulados de la justicia social, la reivindicación de los Derechos del Hombre, la redención de los oprimidos y espoleados por la oligarquía financiera y terrateniente.

2) Los elogios al homenajeado en el discurso que Vd. pronunció adonde leímos: "Almagro San Martín, escritor de evocaciones serenas, estéril en su bondad para el encono, se ha vuelto en la Argentina un hombre militante. Aquí nos dió su gran obra sobre la formación de la atmósfera convulsionada de que debía surgir la revolución sin que el apasionamiento perturbe la noble gravedad, de su juicio al apreciar los tristes sucesos. El historiador que sintió en sí el deber de la verdad y el español fervoroso están en esa obra y con ella, como con su presencia, persistirá en el recuerdo de sus colegas argentinos"... etc.

3) El silencio inalterable que Vd. guarda después de haber sido publicadas las cartas de Ricardo Setaro y Enrique González Tuñón (sus amigos) dirigidas a Vd. en los que se comentan la actitud de Alberto Gerchunoff ante el homenaje a Melchor de Almagro San Martín.

4) El silencio de Vd. ante la inculpación de que Vd. aceptó una condecoración del dictador del Brasil, Getulio Vargas. Por todo lo expuesto, entendemos que A. I. A. P. E. tiene el derecho, y el deber de solicitar de Vd. la aclaración debida que explique su actitud, tan desfavorablemente co-

mentada por los escritores, artistas, periodistas e intelectuales democráticos. Saludamos a Vd. muy atentamente.

Buenos Aires, Mayo 14 de 1937.
Señor Presidente de A.I.A.P.E.

Señor:

Cuando recibí la nota del 15 de abril, firmada por usted, en que se me exigen explicaciones que no tengo por que dar ni a la asociación ni al que la preside, quise presentar mi renuncia como socio. No lo hice por que mi amigo el arquitecto Wladimiro Acosta me aconsejó que postergara esa resolución en la seguridad de que las cosas se arreglarían de un modo conveniente. He decidido renunciar ahora y lo hago por medio de estas líneas.

Saludo a usted atentamente.

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El sábado 28 de Agosto, se realizará en nuestro local, Tucumán 1102, la Asamblea General Ordinaria correspondiente al ejercicio anual 1936-37.

Se tratará la siguiente orden del día:

1. Informe de la Comisión saliente.
2. Posición de la AIAPE frente al problema presidencial.
3. Elección de la nueva Comisión Directiva. La Comisión Directiva espera la presencia de todos los asociados dada la importancia de los asuntos a tratar.

EDICIONES IMAN

BUENOS AIRES: C. CORREO 281
MEXICO: APARTADO 1865

Pública las mejores obras del
pensamiento contemporáneo

Volumenes publicados:

LA COMUNA HUNGARA
por Pierre Ganiwet

CORRESPONDENCIA
por Eliseo Reclus

¡QUAK! ¡QUAK!
por Theodor Wolf

ARTISTAS EN UNIFORME
por Max Eastman

UN FILOSOFO EN EL BOSQUE
por Henri David Thoreau

EL DIARIO DE JUAN BORRASCA
(Memorias de un niño de 9 años)
por Vamba

DE MARZO A OCTUBRE
(De Kerensky a Lenin)
por I. N. Steimberg

PRIMERAS EXPERIENCIAS
por Stefan Zweig

UNA JUVENTUD EN ALEMANIA
por Ernst Toller

JEREMIAS
por Stefan Zweig

GOBIERNO
por Bruno Traven

D E N T I S T A

Dra. ELENA KOGAN
Independencia 2880 U. T. 45-0098